

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## CARTAS DE AGUAS-BUENAS.

### CARTA XIX.

Aguas-buenas.—Junio.

A la voz de ¡viva el materialismo! se ha dado en Francia el escándalo, hasta ahora inaudito, de negar la existencia del materialismo, llamando calumniadores a quienes lo han denunciado como hecho doctrinal y académico. Los denunciadores hablaron de hechos literarios, tomando notas y textos de libros conocidos y de autores afamados. La calidad de los oradores parecía ponerlos al abrigo de toda imputación calumniosa. Son Obispos, son jueces de la doctrina, son maestros e inspectores, son vigilantes; hablaban en el Senado, y su palabra iba a correr por todo el mundo civilizado con la velocidad del rayo. El mundo iba a juzgarlos por la palabra que difundían y por las citas en que apoyaban su denuncia. La sociedad toda ha tomado parte en esta demanda entablada en defensa de la dignidad de la razón lastimada, y en defensa también de la honra del criterio humano. La llamada ciencia, teniendo que adoptar un partido, determinó, como acostumbra, llamar calumniadores a los peticionarios. ¿Con qué motivo da este golpe de repercusión? ¿En qué funda el criterio científico esta desventurada acusación, esta verdadera calumnia contra los principios de la Iglesia? Que hablen los maestros, y depongan los discípulos mismos en este verdadero proceso de injurias contra la razón humana, y de sarcasmo contra la dignidad y la justicia. Véase todo el alegato para rechazar la nota de materialista. — ¡Viva el materialismo! — ¿Puede concebirse un extravío más lastimoso? ¿Hay nada más lamentable que este procedimiento? ¿Es así como se explica el sentimiento humano, excitado a impulso de la razón y de la justicia?

Dominado el espíritu humano por una soberbia incalificable, complácese en la contradicción vergonzosa con tal de maldecir y blasfemar. Determina hacer guerra intelectual y moral a la Religión, a Dios, a la razón y a la dignidad humana, y dice a un tiempo que no hay en el mudo razón determinante, causa eficiente de hechos morales, voluntad ni libre albedrío. La casta de tales hombres se llama de los libros pensadores. Por manera que piensan y carecen a la vez de facultad de pensar; quieren y carecen a la vez de la facultad de querer; determinan, resuelven, eligen y deliberan sin actividad espiritual ni aun potencia cognoscitiva y deliberante. El materialismo es absurdo, el materialismo es desdichado.

La desdicha que degrada, añade a la postración el envilecimiento. Una escuela donde se atribuya a la materia la libertad y el pensamiento, y se rebaje al espíritu humano al grosero nivel de la materia, está en la obligación de señalar el *quero* y el *no quero* del imán, del ácido sulfúrico, del cráter y de la electricidad. Está en el deber científico de mostrar los adelantos del oso, del mono, del orangután y de la ingeniosa abeja, de las aves y de los peces; debe revelar los conocimientos adquiridos por las bestias, el origen de sus pactos y concordias, de sus congresos y deliberaciones, y debe poner en claro la autonomía de esas propiedades ocultas que reconoce en la materia, como debe declarar la autonomía de los apetitos del ganso y de la serpiente. Cuando la ciencia haya hecho este descubrimiento, trasladando a la materia inorgánica, orgánica o puramente sensitiva, las facultades intelectuales del ser racional, entonces puede gloriarse de sus nada envidiables conquistas.

Proclamada en esta forma la negación del alma y la negación de Dios; todas las enseñanzas, todos los misterios, todas las manifestaciones del ingenio humano, todas las obras del talento, del arte y de la industria, caen hundidas en el fango de la corrupción y en la desolación de un caos pavoroso. Y sin embargo, se hace todo a nombre de la dignidad del hombre y honrando a la ciencia.

Por manera que la idea aparece como prometida esposa del materialismo, y la ciencia en forma de especial maridaje con el mundo eterno levantado a soberana potencia.

¿Quién adecua estos conceptos? ¿Quién los acomoda? ¿Quién puede casarlos y avenirlos? Idea, pensamiento, invención, progreso, ciencia, adelantos, y el mismo grito de los motines y las algarazas de la impiedad, suponen espíritu, actividad inteligente, aspiraciones, móviles y talentos, de los cuales se abusa; pero que se dan por existentes.

Lo mismo cuando se proclama la razón, que cuando se combate a Dios a nombre de la razón, viéndose declarando con testimonio irrecusable contra el materialismo aplaudido.

Sucede también que al victorearse con alarde de celebridad, se pistotea y escarnea la bandera

antes levantada, prestando a la materia propiedades que no tiene, con el vano intento de disputar la vida al autor soberano de cuanto hay, vive, siente y se mueve sobre la tierra.

El materialismo es absurdo, ilógico, extravagante, ridículo. El materialismo como noción indica sujeto capaz de abstraer, de componer y dividir. El materialismo reducido a sistema, nos dará la forma de una negación atrevida, a la manera que por la forma racionalismo se destruye la razón; por la de liberalismo la liberalidad y por la de protestantismo la autoridad, la ley y la regla.

Para conceder puesto de honor al materialismo es preciso quemar el libro, abolir el texto, emudecer y negarse a escuchar palabra agena. La idea escrita o la idea encarnada en vocablos articulados, es una protesta viviente, solemne, augusta prueba de una existencia noble, elevada, imagen de un ser inteligente por sí mismo, y que por sí mismo existe.

El materialismo, aplicada su noción al hombre, es el mas ruidoso de los disparates, es la mas insolente de las barbaridades. ¿Qué cosa mas peregrina que la materia pensadora? ¿qué cosa mas audaz que la razón subordinada a la materia? ¿qué absurdo mas deplorable que el de prestar vida, y honrar con la apoteosis de la inmortalidad y con los honores del aplauso al materialismo, negación completa, negación radical de toda idea y de todo sentimiento? Y sin embargo, el vocerío imbecil de la ciencia insensata, sigue aturdiendo el oído atento del observador y del filósofo; allana templos, levanta ídolos y sonríe con gesto depresivo ante el espectáculo de tanto alucinado discípulo, miserables víctimas de la agitación obrada por sorpresa.

Así excitados los ánimos salen al encuentro de tan deplorable audacia los ancianos de la milicia de Cristo, los padres de familia, los buenos soldados de la religión y de la filosofía, previniendo contra el lema que orla el estandarte de la rebelión.

Con sentida frase decía el Sr. Villoslada en el primer artículo sobre la *negación de la ciencia*, impreso en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, número 2,582, lo que sigue:

«¿Qué es esto?—Filosofía positiva.—La filosofía es el estudio propio de las generalidades de todas las ciencias que abraza nuestra inteligencia, concebidas como sometidas a un método único y como constituyendo...»

«Concebidas como...» Pues ¿no estáis viendo que concebirlas como expresa una hipótesis, o diremos con el doctor Casas? ¡Abajo las hipótesis! ¡Hechos, hechos positivos! Aquí no concebimos nada como a cualquiera se le antoje; aquí queremos observarlo todo, experimentarlo todo tal cual es. ¡Abajo vuestra filosofía!

«La positividad constituye la ciencia cuya revelación suprema es la humanidad.» Positividad! ¡Humanidad! exclamaremos con Leopoldo Giraud, los absolutos de la misma estofa que la Fatalidad de Espinosa, el Yo de Fichte, la Identidad de Schelling, la Idea de Hegel, etc., etc. ¡Abajo la metafísica! ¡Abajo esa hipocresía de las abstracciones más dañosa y menos excusable que la hipocresía teológica!

«Hechos, hechos sometidos a la observación y la experiencia! ¡Abajo el positivismo!»

«La materia es eterna; primer principio de física positiva.—Hipótesis pura! Yo observo que la materia existe hoy; sé que existía ayer, porque la experiencia me lo enseña; más para convencerme positivamente de que la materia ha existido siempre y nunca dejara de existir, era preciso que yo fuese eterno y que hubiese tenido desde la eternidad conciencia de mi ser y conciencia de mi eternidad. ¡Abajo las hipótesis, abajo la física, que se funda en la suposición de la eternidad de la materia!»

«La vida es una generación espontánea.» primer axioma de biología positiva. Otra hipótesis, y contraria por cierto a todo cuanto observo y experimento. ¿Cómo! ¡El positivismo se atiene únicamente a la observación y la experiencia y niega luego principios contrarios a la experiencia y la observación! ¡Abajo la biología positivista!»

«Segunda hipótesis tan fantástica y gratuita como la primera. La observación melica que entre el hombre más embrutecido y el bruto más adelantado; entre el australiano y el corrito, o sea, el mono fisiológicamente más parecido al hombre, media un abismo. Lo dicho: el eslabón de la cadena biológica queda aquí roto. ¡Abajo las series hipotéticas! ¡Abajo el resto de la biología positiva!» «No hay causas finales: el hombre obra sin atender a un último fin.—Mentira! Yo soy hombre, yo me observo a mí mismo y la observación propia me da testimonio de que siempre obro con el fin de procurarme la felicidad: luego ella es la causa de mis actos: luego hay causas eficientes y finales, y yo sé perfectamente por la observación y la experiencia que la felicidad es causa final de mis acciones.»

Avisan, dicen, copian textos y demuestran que hay materialismo; que se enseña el materialismo; que la ciencia está plagada de materialismo; que la juventud anda sobreexcitada con el materialismo; que lo aprende, que lo cultiva su inteligencia, que lo celebra y lo aplaude enloquecida defendiéndolo con frenesí. ¡Y bien! ¿Qué se dice, qué se contesta, qué se replica? ¡Ah! Se acusa de calumnia a los principes de la Iglesia, denunciadores del materialismo; y los acusados en son de vándala claman, y claman: ¡Viva el materialismo! ¡Viva el materialismo!

¿Hay o no materialismo en la escuela? Si lo hay, ¿por qué se llama calumniadores a quienes en cumplimiento de un deber lo denuncian? ¿No

lo hay? ¿No se enseña el materialismo? ¿Cómo es que se le victorea? Por ventura el materialismo aplaudido y triunfante, ¿no es justificable siquiera como un hecho de apreciación moral? ¿Siquiera como doctrina perniciosa? ¿Siquiera como sistema subversivo? ¿Siquiera en concepto de miserable y grosera teoría en contradicción con la enseñanza católica?

Vayamos adelante. ¿Hay calumnia en delatarlo? ¿Pues bien! Si hay calumnia, hay perversidad. Si hay perversidad, hay bien y mal. Si hay calumniadores, no hay materialistas. Si hay quienes se querellan, no son ellos mismos materialistas. A nadie puede ocurrirle discurrir de este modo. Brota al lado del olivo un naranjo: se adelanta la vegetación de uno de ellos; al frente hay un cercado; un arroyuelo divide la heredad; el tuyo y la oveja pacen juntos; el guarda de la hacienda, levantándose de un sueño tranquilo, observa el aspecto que todo presenta, y llamando a otro casero, dicele: El olivo ha calumniado al naranjo; el arroyuelo al cercado, la oveja al buey. Vedlo, sed testigos; vamos al tribunal: ¿Qué dirían del hombre que acusara de calumnia a las plantas, al buey y a la oveja? ¿Pues bien! Si hay calumnia, calumniadores, ideas, doctrinas, vivas y muertas, hay por consiguiente ser racional, alma, responsabilidad, ley, regla, órdenes, relaciones, categorías, verdad y error, bien y mal.

La idea del materialismo no se concibe sin idea sobre el materialismo; la misma idea del materialismo implica dominio del hombre sobre la materia. La razón humana es a la vez activa, poderosa y libre para obrar sobre la materia, analizándola y dándole formas a su arbitrio. La materia a su vez se mantiene inerte, pasiva, siendo lo que es con toda la gravitación de sus fuerzas y sometida a las fuerzas que la descomponen. Obrando la materia sobre la materia con su doble fuerza de gravitación o de disolución no elige, ni delibera, ni deja correr a su arbitrio, ni a su arbitrio comprime o disminuye las fuerzas con que pesa y gravita. El hombre emplea sus fuerzas a medida de su querer, y de su elección, de su deliberación y voluntad. Lleva el pañuelo en la mano, o lo deja caer, lo comprime o lo dilata, según le place. ¿Obra de este modo el ácido sulfúrico sobre el zinc? ¿Tiene la materia esta actividad liberadora? ¿Ha sido el hombre dotado de razón y de voluntad para escarmentar así su razón y abusar de su voluntad de esta manera?

El grito de «¡Viva el materialismo!» es argumento invencible contra el materialismo. El materialismo no puede vivir sin inteligencia que lo adopte, sin sistema que lo entronice, sin razón que lo defienda, sin escuelas que lo propaguen. El materialismo no puede vivir sino por el suicidio de la razón y del buen sentido, y el bruto no se suicida; el bruto no se avergüenza; ni enrojece acusado o reconvenido; no conoce el bruto la teoría de *derechos imprescriptibles* en las bestias, ni defiende la autonomía del caballo, ni el congreso de las águilas. La literatura emplea ficciones; y entre las fábulas que elabora se encuentra la de las ranas pidiendo Rey.

La moralidad de los brutos es la más grosera de las inmoralidades; la irresponsabilidad del hombre es el más funesto de los absurdos, y la proclamación más brutal del crimen.

Y sin embargo, las locuras de negar en el hombre la imagen de Dios y de conceder a la materia las propiedades del espíritu, han cabido en la dilatada capacidad de los libre-pensadores: ¡Y son libre-pensadores predicando el materialismo! ¡Ah! Libertad en la materia y materialismo en el espíritu, revela expresión íntima de una ilusión vituperable.

Bien sabe por dónde se anda el Dr. Casas al enseñar que siempre que tropecemos con un hombre dispuesto a degollarnos, si pensamos de diferente manera que él, podemos diagnosticar que es un libre-pensador. *Toutes les fois que vous trouverez un homme prêt à vous étrangler; si vous pensez autrement que lui, diagnostiquez un libre-penseur.* Veritas. *Revue des sciences médicales* 45 Mai 1868. Barcelona.

## CREDITO TERRITORIAL.

Según todas las probabilidades, la cuestión relativa al establecimiento del crédito territorial en nuestro país toca a su término. El importante trabajo hecho por el Sr. Cárdenas, trabajo que consiste en haber redactado una ley orgánica y unos estatutos con presencia de las bases no muy completas remitidas por el Gobierno, ha merecido la aprobación unánime de las secciones de Hacienda y Justicia. Ayer se dio cuenta al Consejo en pleno, y como dijimos en su día, el dictamen quedó sobre la mesa, asegurándose de público que la mayoría de los señores consejeros oyó con gusto así la ley orgánica y los estatutos para el Banco de crédito territorial como la exposición de motivos que los precede.

Dícese, y en esto ya no podemos hablar sino por meras conjeturas, que el pensamiento fundamental para la creación del Banco es la imposición de no contraer otras obligaciones que las inherentes

al crédito territorial dando la preferencia a los préstamos sobre propiedades agrícolas.

También se toman grandes precauciones para asegurar el pago puntual de los cupones y para obtener rápidamente la ejecución de las hipotecas, y en cuanto a la inversión del capital de garantía, una parte se destina a la agricultura y el resto a anticipos a las corporaciones municipales y provinciales.

La urgencia de una resolución es tan grande y el Consejo la comprende de tal manera, que creemos probable la aprobación del dictamen, mas o menos modificado, dentro de esta misma semana.

Y cuando el primer cuerpo consultivo de la nación haya aconsejado al gobierno los términos en que la ley deba ser redactada en virtud de la autorización concedida por las Cortes, el ministerio resolverá lo que en su leal saber y entender considere mejor, otorgando la concesión a la compañía que mayores probabilidades ofrezca de colocar las cédulas a mejores precios.

Esta es cuestión de confianza, y en materias de crédito la inspira mas grande el que dispone de mas abundantes y sólidos elementos.

El *Crédit foncier* de París tiene una solvencia no disputada por nadie: en Francia y en Austria ha prestado servicios de grandísima importancia, y el cargo que en la prensa y en la tribuna se le ha hecho de haber atendido con preferencia a la propiedad urbana, es fácil subsanar en España, tanto por medio de las instrucciones a los consejeros, como fijando en los estatutos las restricciones convenientes.

No necesitamos decir, sin embargo, que todavía se ignora por completo en favor de quien hará la concesión el gobierno, y que no es nuestro ánimo lastimar la respetabilidad del crédito suizo dirigido por personas muy competentes, aunque menos reconocidas en los círculos financieros.

Nosotros, atendida la situación del país, y no queriendo arrostrar la responsabilidad de un consejo equivocado, lo único que pedimos es una determinación *pr. nta.* La cuestión ha sido tan debatida, las dudas deben estar reducidas a tan escasos puntos, que no parece muy fácil venir a un acuerdo, para que antes del otoño, los Ayuntamientos, las Diputaciones y los particulares puedan tener a la mano medios de obtener fondos con que remediar las necesidades creadas por una cosecha incompleta. (Epoca.)

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ESTADO

#### Cancillería.

S. M. la Reina nuestra señora ha recibido cartas de SS. MM. los reyes de Prusia, de los belgas y de Dinamarca, así como del Consejo federal suizo, dándole el parabien por el efectuado enlace de sus AA. RR. los infantes condes de Girgenti.

#### REALES DECRETOS.

Habiendo fallecido D. Blas María Prats, decano del Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura, vengo en conceder los ascensos de escala a los ministros auditores de número del citado Supremo Tribunal D. Pedro Reales, D. Nicolás López Ballesteros y Sanlamarina, D. Miguel Sanz y Lafuente, D. José González Toranzo y D. José Manuel Parro.

Para la plaza de ministro auditor de número que resulta vacante en el Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura, vengo en nombrar a don Francisco Bruno Estéban y Armero, primer ministro auditor supernumerario del expresado Supremo Tribunal.

Habiendo tenido a bien nombrar a D. Francisco Bruno Estéban y Armero para una plaza de ministro auditor de número del Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura,

Vengo en disponer que D. Manuel de Obeso, segundo ministro auditor supernumerario, pase a la de primero que aquel ocupaba, nombrando para la vacante que resulta en esta clase al Dr. D. Dionisio González de Mendoza.

Dados en Palacio a veintidós de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Están rubricados de la real mano.—El ministro de Estado, Joaquín de Roncali.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REAL ORDEN.

Habiendo manifestado varios registradores de la propiedad la imposibilidad en que se encuentran de terminar los índices en el plazo señalado para esta operación, a causa de las dificultades que la misma presenta; la R. O. (D. G.) se ha servido prorrogar hasta 31 de Diciembre del corriente año el término que con tal objeto se les ha concedido y que expira en 1.º de Julio del actual.

## PARTE EXTRANJERA.

En Lisboa corria el rumor de modificación ministerial, volviendo a darse como cierta la noticia de la salida de los Sres. Díaz Ferreira, Amaral, y Canto; debiendo ser sustituidos por los señores vizconde de Soares Franco, en Marina; Santos Silva, en Obras públicas, y Lopez Branco en Hacienda.

Un despacho telegráfico dice, sin embargo, que la crisis ministerial no era tan inminente como se creía.

Según cartas de Chile, dos cuestiones llamaban principalmente la atención de los políticos en aquella república. Era la una la guerra de Araucana, que tomaba grandes proporciones, demostrando los indígenas de aquel país contra las tropas chilenas el valor que cantó Ercilla en sus magníficas poesías.

Una división chilena de 500 hombres había sido derrotada en el pueblo de Angol por unos 2.000 indios, que se batió con un denuedo indecible. A pesar de que los araucanos dejaron 150 muertos en el campo de batalla y cerca de 200 heridos, lo cual prueba el furor del combate, las tropas chilenas se vieron obligadas a retroceder, y quince días después marchó una nueva división de 1.500 hombres, con artillería y caballería para defender los fuertes de la frontera, que los araucanos habían atacado. Los indios habían muerto a todos los prisioneros, y parecían resueltos a una lucha desesperada.

La segunda cuestión era el temor de un rompi-

miento con el Perú por efecto de la protección decidida que Chile concede al general Prado, último presidente del Perú en los momentos mismos en que el gobierno peruano borra del escalafón de sus generales al adversario de la situación triunfante en esta república.

El *Boletín internacional*, que tiene fama en Europa de imaginación fecunda en inventar noticias, habla de haberse firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Prusia e Italia; anuncia como prenda de esta alianza la anexión a Florencia de Trieste, Istria, y aun de la provincia meridional del Tirol; añade que romperá Prusia las hostilidades en cuanto Rusia termine sus armamentos, con lo cual Austria podría verse atacada por tres puntos a la vez.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE JULIO DE 1868.

Suponiendo que nuestros lectores no se aburrirán porque uno y otro día demos cuenta en nuestras columnas del estado en que se encuentra la conciliación liberal, nos atrevemos a hablar otra vez de este asunto, único que llama la atención de todos los periódicos liberales.

El espectáculo en realidad es de lo mas divertido que conocemos. Figúrense nuestros lectores que los unionistas tiran por un lado de la manta, los progresistas por el lado contrario (pero con el fin de conciliarse), y los independientes hacen fuerza en el centro, para que ni los unos ni los otros se salgan con la suya. Figúrense que se ha hablado mucho de principios y doctrinas; que los progresistas han dicho: nosotros no podemos renunciar a uno solo de nuestros principios; que los unionistas, por boca de *El Diario Español*, han replicado: pues nosotros mantenemos firmes todos los pliegues de nuestra bandera, pero admitiremos a todos los liberales, pues por algo se llama nuestro partido de *unión liberal*; y después de todo esto, y después de dar vueltas a la Constitución por un lado, al sistema representativo por otro y a la *libertad* por todos, salimos ahora con que, según *La Epoca*, la síntesis de todas estas tesis está reducida a lo que en las líneas siguientes se verá:

«Pero la verdad es, y por dolorosa que sea, a nadie le es dado disimularla; la verdad es, repetimos, que en el fondo de esas diversas aspiraciones no hay sino una gran cuestión de personas, difícilísima, como lo son todas las de esta índole, y preñada de dificultades por el error, séanos permitido apuntarlo, de haber pensado más en los intereses y en las susceptibilidades personales que en las soluciones, en los puntos de doctrina, en el desenvolvimiento de los principios.»

Por algo se nos había figurado ver en el fondo de esta cuestión de *principios* una especie de *beausteele* con patatas, principio y postre de las diversas aspiraciones que traen comovidos los ánimos, — y la región epigástrica, — de los conciliadores furiosos. *La Epoca* ha puesto el dedo en la llaga, ha levantado un tantico el hipócrita velo del patriotismo que ocultaba los intereses y las susceptibilidades personales, y todos hemos visto claro. ¡Es temible la fría crueldad de estos caracteres mansos y suaves, como el de *La Epoca*!

Pero hay más: *La Epoca* se apodera de la frase de un periódico liberal, y la comenta y la explica y la ratifica de este modo:

«Esto es, unamos nuestros esfuerzos para destruir, pero sepa el país que al día siguiente de la victoria, si la victoria coronara los trabajos de un consorcio realizado meramente en el círculo de los intereses personales, todo estaría en pie: la lucha renacería más terrible entre los vencedores: el país agitado y comovido presenciara la guerra titánica de los que la víspera marchaban de acuerdo, y jamás veríamos cerrado el período de las convulsiones, enemigas de todo orden, de toda prosperidad, de toda grandeza.»

¿Qué decíamos nosotros ayer? Recuérdelo nuestros lectores. «Los unionistas esperan que las uvas maduren... pero ¡ay de los progresistas cuando maduren las uvas y llegue la vendimia!» ¿Teníamos razón? En la vendimia, en la vendimia está el *quil*. *La Epoca* lo reconoce y confiesa paladinamente. Después de la victoria, renacería la lucha entre los vencedores y jamás veríamos cerrado el período de las convulsiones.

Esto nadie lo ignora; y por eso se rie todo el mundo del espectáculo que nos ofrece en estos momentos la prensa liberal. Verdad es que si llegara el caso de la victoria y de la lucha entre los vencedores, aun habría mayores motivos de risa viendo a *La Epoca* dudosos en la elección de campo. ¿Se vestiría de miliciano o se contentaría con el frac? Sospechamos, y no sin fundamento, que en tan grave situación *La Epoca* sabría conciliar estas dos ideas, vistiéndose el frac y poniéndose el képis.

## HOMENAJE DEL DIRITTO

A LA ALOCUCION DEL SUCESOR DE SAN PEDRO.

Hablando nosotros de la última alocución de Pío IX, decíamos que aun los que no acaten y reverencian la autoridad del Papa, no desconocerán, si lo miran con ánimo sereno, que es un espectáculo admirable ver a un anciano inermes



enfrente de una nación poderosa defendiendo los fueros de la justicia y de la verdad.

*La Unión Católica*, bajo el epígrafe con que encabezamos estas líneas, dice lo siguiente:

«El periódico que se intitula *La Unión Católica*, y que a fines del año 1860 decía: *Las puertas del infierno prevalecerán contra la Iglesia*, se vio obligado en las fiestas de San Pedro a rendir homenaje al sucesor del príncipe de los Apóstoles. El 30 de Junio de 1867 escribía en su número 117 hablando de la Allocución de Pío IX del 26 de Junio: «Nosotros, adversarios suyos, reconocemos la admirable constancia de Pío IX. Este anciano caduco, pero firme en su fe y representante de una institución herida, no muerta, sabe encontrar gallardas frases para alejarse al mundo la potencia de vida que corre en las venas del Catolicismo y para reprender la inepta cogería de sus adversarios.»

«Tiene razón el Pontífice: nosotros somos ineptos y vociferantes.» Y el 26 de Junio de 1868, el mismo *Diritto*, hablando de la Allocución del Papa en el Conistorio del 22 contra las leyes austríacas, dice lo siguiente:

«La Allocución pronunciada por el Pontífice es una nueva prueba de que la política romana permanece inmóvil en su conducta.»

El Papa hoy «reproba y condena» al Gobierno austriaco, y, recuerdo del antiguo poder, se permite declarar nulos todos sus actos. Ciertamente que hay audacia en esta firmeza; pero hay todavía esplendor. Y nosotros, adversarios de Roma, debemos confesar una vez más que esta soberbia indiferencia del Pontífice en no medir los enemigos y los obstáculos; esta su inflexible tenacidad, merecen ser altamente alabadas, y lo que importa más, imitadas.

Aquí tenemos a los enemigos de la Iglesia confesando su constancia y firmeza, y asombrándose de que no atiendan para nada a las humanas consideraciones. Asombró este que nos explicamos bien en los enemigos de la religión, porque como ellos no ven en el Papa más que a un hombre, y los hombres siempre se acomodan a las circunstancias, parece increíble que haya quien, desatendiéndolo todo, obre conforme a los eternos principios de justicia.

Pero el que ve en el romano Pontífice al representante de Dios, el que ve en la Iglesia una institución divina, no se extrañará de que el Papa condene los a los del gobierno austriaco, como no se extrañará de que condenase los de todos los gobiernos del mundo. Esto que llama el *Diritto*, soberbia independencia del Pontífice, en no medir los enemigos y los obstáculos, podía hacerle pensar y a todos los enemigos de la religión, que algo más que un hombre habrá en el Papa y algo más que una institución humana en la Iglesia, cuando tan distintas son sus acciones, y tan contraria su conducta a la que se sigue generalmente en el mundo.

En nuestro número del 25 próximo pasado decíamos con referencia a los periódicos imperialistas de Francia que «todos los Estados católicos estarán representados en el Concilio y que llama la atención en Roma la cuestión de presidencia que antiguamente correspondía de derecho a los Emperadores romanos y que hoy se disputan las diplomacias austríaca y francesa.»

Aunque nos limitáramos a dar sencillamente la noticia con objeto de que nuestros lectores se enterasen de los rumores que esparcían o acogían los diarios imperialistas franceses, y de cuenta propia nada decíamos acerca del particular, como las cuestiones relativas al Concilio han adquirido ya sumo interés desde el momento en que se sabe de positivo que se ha publicado la Bula de convocación, creemos oportuno advertir hoy a los lectores, extraños a las ciencias eclesiásticas, que es necesario distinguir dos clases de presidencia en los concilios: la presidencia de potestad y jurisdicción y la presidencia de honor y de protección. La primera en los Concilios generales corresponde sin disputa al Papa, quien la ejerce por sí, siempre que el Sumo Pontífice asiste al Concilio, o por medio de sus Legados, cuando no concurre personalmente: la segunda presidencia, esto es, la de honor y protección se confiere al Príncipe que presta el auxilio de su espada a los Padres reunidos en la Asamblea y hace ejecutar sus decretos.

Acercar de esta última presidencia caben pretensiones, alegación de títulos o de privilegios, de ningún modo sobre la primera. Las actas del Concilio de Calcedonia nos refieren estas bellísimas palabras del Emperador Marciano al tomar asiento entre los Padres: «Nos venimos a asistir al Sinodo, a ejemplo del piadoso Emperador Constantino, no para ejercer ningún género de autoridad, sino para proteger la fe, a fin de que en adelante nadie mal aconsejado se separe de vosotros.» Los Padres de este Concilio, en su epístola al Papa San León, presentan el hecho con perfecta claridad.

«Tú, le dicen, nos presides por medio de los delegados como la cabeza a los miembros: los emperadores fieles nos presidían para ordenar lo más decoroso; uno y otro a ejemplo de Zorobabel y de Jesús.»

Conste, pues, que si hay encontradas pretensiones entre los emperadores de Austria y Francia acerca de la presidencia, estas gestiones diplomáticas deben referirse únicamente a la presidencia de honor, no a la potestad de jurisdicción.

Ahora bien: ¿quién como príncipe secular obtendrá la presidencia honorífica del próximo Concilio ecuménico? Indudablemente el soberano que al tiempo de celebrarse el sacrosanto Sinodo esté en actitud de proteger más eficazmente a los obispos congregados en Roma.

La aspiración a este honor puede ser muy bien el instrumento de que se valga la Divina Providencia para dar paz y seguridad por muchos años al Sumo Pontífice.

Ya saben nuestros lectores la magnificencia con que se han celebrado las fiestas de la inauguración de la estatua de Lutero en Worms, en

las cuales el rey de Prusia se ha presentado como jefe del protestantismo a los pueblos de Alemania. Cuando se descubrió la estatua la aclamación fué inmensa, y frenéticos vivas resonaron lanzados por miles de alemanes allí reunidos.

En seguida se entonó el canto llamado de Lutero, interrumpido por vivas al rey Guillermo de Prusia, que vestido de gran uniforme, subió a la plataforma de la estatua, mientras el pueblo gritaba: ¡Viva el rey Guillermo! ¡Viva el imperio de Alemania!

Al transcribir estas noticias, añade *La Epoca*:

«Hé aquí las consecuencias del apoyo que naciones católicas de Europa han dado a la causa del protestantismo, que hoy se basa en la fuerte alianza de Inglaterra y de Prusia.»

Efectivamente, *La Epoca* está en lo cierto al indicar que el protestantismo no hubiera crecido tanto sin la protección que, directa o indirectamente, le han prestado los Gobiernos católicos, cuya primera falta fué el tratado de Westfalia, y la última la neutralidad de Francia en la guerra de Austria y Prusia, que terminó con la derrota de la primera en Sadowa.

Tanto por esta razón como por otras no menos poderosas, no nos extraña que el Rey de Prusia levante ó patrocine estatuas al apóstata Lutero.

La reforma luterana hubiera pasado casi inadvertida sin el partido que de ella sacaron los príncipes alemanes, y muy especialmente los Brandemburgos, que de grandes maestros que eran de la orden teutónica, y como tales usufructuarios de los bienes eclesiásticos que radicaban en la Alemania del Norte, se convirtieron en duques de Prusia, y más tarde en Reyes, para aspirar hoy al Imperio alemán. Gracias a Lutero, el gran maestro se casó y se hizo Soberano independiente.

La protección de los príncipes a quienes el fraile apóstata halagó en sus pasiones más vivas, principalmente en su codicia y liviandad, fué la causa de la propagación del luteranismo. Es falso que Lutero, después de su viaje a Roma, volviese dispuesto contra la autoridad del Papa. La *Biografía universal*, nada sospechosa de parcialidad en favor del Catolicismo, nos refiere que después de este viaje Lutero se hizo notable por «su vivísimo celo por la autoridad del Papa, en toda la extensión que le dan los ultramontanos, y por los demás puntos de doctrina y disciplina que luego atacó de una manera tan violenta.» En 1516 comenzó Lutero a predicar novedades, y la famosa cuestión de las indulgencias no se planteó hasta 1517. Las indulgencias, por consiguiente, tampoco fueron causa de la herejía.

La causa debe atribuirse al orgullo del herejía y a la protección que le dispensaron los poderosos de la tierra.

Por lo demás, los que pretenden hacer pasar a Lutero como el libertador del género humano, no deben olvidar que una de sus primeras tesis es la siguiente: «El pecado de Adán ha destruido el libre albedrío.» El luteranismo, como dice el P. de Boylesve, a quien tenemos la honra de citar en el número de nuestros colaboradores, es una serie de dogmas y de prácticas trastornados, una sarta de negaciones. Negación del purgatorio, del culto, de las indulgencias, de la contrición, de la misa, del sacerdocio, de los sacramentos, con excepción del bautismo y de una sombra de la eucaristía; negación de las buenas obras, de los méritos y de la libertad. Lo cual no obsta para que la civilización moderna considere a Lutero como el abanderado de la libertad.

Su mismo principio de libre examen era un monopolio que quiso ejercer por su propio uso. Nadie podía interpretar la Biblia contra el sentir de Lutero. Muncer y los Anabaptistas, y más tarde Juan de Leiden que quisieron aplicarlo por sí mismos y en todo rigor, perecieron miserablemente por el delito de ser lógicos. Lutero persiguió a los primeros hasta el exterminio.

Tal es el héroe a quien se erige la estatua de Worms. El rey de Prusia lo ha recibido todo de él en la persona del fundador de su dinastía, y hoy debe esperar todo del apoyo que al protestantismo prestan las naciones a quienes se refiere *La Epoca*.

Discutiendo como buenos amigos, como hermanos, *La Política con El Diario Español* acerca del término de las circunstancias que llaman excepcionales en que nos hallamos, dice el primero de dichos periódicos unionistas:

«Sentimos no hallarnos del todo conformes con nuestro colega en lo de que nada se ha resuelto en el período transcurrido. A nuestro juicio, durante esta época el partido moderado ha adquirido su carácter definitivo su última fisonomía histórica.»

**Ha bajado en Sevilla dos cuartos en libra el precio de la carne.**

Una de las cosas que más gracia nos hacen es la grave y cómica hinchazón de los progresistas cuando se ponen a hablar de cristianismo, y de piedad cristiana, y de respeto a los sacerdotes, y de sumisión a los juicios de los Prelados, etcétera, etc. Nosotros somos hipócritas y fariseos, porque entre la opinión de algunos católicos de Francia, llamense Falloux, Montalembert ó Gratry, y la opinión de los católicos de Roma, estamos por estos últimos; somos malos cristianos porque el parecer puramente personal de un escritor católico, opuesto al de los Prelados, no hace fuerza ninguna en nuestro ánimo, y antes bien lo creamos, no erróneo, pero sí resbaladizo. En cambio, qué sumisos y obedientes son los progresistas a la voz de los Obispos y a la

voz del Papa! ¡Qué cristianismo tan profundo y tan sincero es el suyo! Ahí está *El Universal* que no nos dejará mentir: ahí está ese periódico que con el abate Senac en la mano y con todos los católicos-liberales debajo del brazo se figura que va a dejarnos tamaños. ¡Pobre *Universal*! Está visto y demostrado que cuando no dice una impiedad ó un insulto, no se le ocurre decir mas que una candidez. ¿Se quiere una prueba? Pues véase el sermoncillo que nos dirige hoy a los que no pensamos del todo como Montalembert y Falloux:

«Vosotros atacáis la autoridad constituida; vosotros insultáis a los sacerdotes, digalo Senac; vosotros insultáis a los Obispos, diganlo los franceses; vosotros despreciáis los cánones de la Iglesia todos los días, vosotros que, los únicos periódicos religiosos (de nombre) en España, despreciáis la censura eclesiástica negando a someter a ella vuestros irreverentes escritos.»

Este sermoncillo es la candidez. Ahora viene la impiedad. Es un párrafo suelto que comienza así:

«Del hecho de afirmar *El Universal* que *La Perseverancia* estaba oportuna en el calificativo de *campiro*, aplicado a un amigo suyo, saca el periódico zaragozano dos consecuencias: etc.»

**Por el ministerio de Gracia y Justicia se anuncia la vacante de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Grazeña, audiencia de Sevilla.**

**Se ha concedido licencia para salir a tomar baños al gobernador de Valladolid señor Ureña.**

#### DISCURSO DEL SEÑOR CATALINA

SOBRE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

Ayer se ha verificado en uno de los salones del ministerio de Fomento la instalación solemne de la junta superior central de Instrucción primaria. La preside el ministro de Fomento, y la componen, como saben nuestros lectores, el Cardenal Arzobispo de Toledo, el Patriarca de las Indias, el director de Instrucción pública y los señores Sanz (D. Miguel), conde de Guendulain, Alvarez (D. Fernando), marqués de San Gregorio, Escudero (D. Antonio), Quintana Moreno (D. Teodoro), Montalbo, Rubí, Zaragoza y Hartzensbusch.

A las tres y media empezó el acto dando lectura el secretario Sr. Carderera del título de la ley y de los Reales decretos relativos a la organización y personal de la junta, la cual declaró el señor ministro legalmente constituida. Acto seguido el Sr. Catalina desde la silla de la presidencia leyó un discurso que consideramos de la más alta importancia, y que examinaremos otro día. Dice así:

«SEÑORES:

Magnífica y por todo extremo respetable es la representación de intereses, de clases y hasta de principios que brilla en esta junta superior, cuyas tareas y sesiones, no por personales merecimientos míos, sino por ministerio estricto de la ley, tengo hoy la honra de presidir e inaugurar. Consejeros de la Corona y de Estado, altas dignidades de la Iglesia, magistrados ilustres, insignes académicos vienen en buen hora a traer la ofrenda de su autoridad, de su ciencia y de su patriotismo para la obra verdaderamente fecunda y generosa de la educación popular.

La ley, señores, que procura por todos los medios el desarrollo de la primera enseñanza; que penetra en las aldeas y llega hasta los caseríos en busca de los niños, sobre todo de los niños pobres, para proporcionarles amorosamente la luz de la doctrina con que se forman los buenos cristianos y los ciudadanos útiles y honrados; la ley que reconoce por base la caridad, en una de sus más bellas manifestaciones, tiene por fin primero el esplendor del orden moral é intelectual en todas las esferas sociales, bien hace en confiar a tan egregias personas la difícil y suprema curatela de tan preciados objetos.

No hay pueblo alguno en Europa donde el problema de la instrucción primaria no haya sido objeto preferente de la solicitud de los Gobiernos y del estudio y profunda apreciación de los hombres de Estado: en nuestros días apenas se concibe que pueda graduarse la cultura de una nación por otro nivel que el de sus escuelas y enseñanzas. Alemania es sin duda la primera en el empeño de difundir y propagar la instrucción primaria. Inglaterra ha multiplicado en algunos años sus aulas y sus maestros. Francia en nuestros días se afana por sembrar de escuelas rurales su vasto territorio. Nuestra España en los últimos treinta años ha realizado en este punto progresos que no por desconocidos dejan de ser meritorios, que no por mal apreciados entre inteligencias baldías ó malvadas, dejan de ser estimables y dignos de aplauso y lo.

No importa que la pluma envenenada de escritores enemigos de España procure pintarnos en horrible oscuridad y retroceso, ahora rebajando en estadísticas falaces el número de los alumnos que asisten a las escuelas, ahora fantaseando en mapas caprichosos nuestra situación intelectual para fingir clavada en las vertientes de la barbarie y conculante de las tribus africanas a la nación que abrió las primeras y mas gloriosas universidades del mundo, a la patria de San Isidoro y de Alfonso el Sabio, y del Brocense, y de Murillo, y de Caldeón y de Cervantes. No importa: contra tales y tan ridículas imposturas, que España ha tenido la altivez de desdeshacer, es la verdadera estadística que nos coloca, si no en uno de los primeros lugares, tampoco, por fortuna, en la última fila de los pueblos civilizados; en cuanto a la concurrencia a las escuelas, un medio por ciento nos separa de la Francia; en cuanto al número proporcional de los que saben leer, no estamos en peores condiciones: el vecino imperio trabaja afanosamente por ascender en esa escala; también nosotros: a tan noble propósito se encamina la ley de instrucción primaria, por cuya virtud nos hallamos aquí congregados.

En otros tiempos la instrucción de los niños se dispensaba y florecía a la sombra siempre fogonada y protectora de la Religión: la escuela era el vestíbulo de la Iglesia: la misma campana que llamaba a los padres a la oración, llamaba a los hijos a la doctrina y a la enseñanza. Muchas asociaciones piadosas, unas por instituto, otras por especial aptitud, todas con caridad, se encargaban de la educación de la niñez, produciendo con frecuencia frutos de virtud y de sabiduría que las generaciones bendicen y los siglos reverencian. Nuevas necesidades, distintas ideas, vicisitudes profundas, alteraciones radicales; el contrario impulso a que obedecen la humildad, único hijo conductor de la ciencia y del progreso, y la soberbia, origen de todos los errores y símbolo de todas las decadencias, crearon en los principios de este siglo un orden de cosas indefinible é indefinido; algo de escéptico y triste como la revolución, cuyos postreros ecos sonaban aun con eco siniestro

algo de tímido y amenerado como las manifestaciones del espíritu después de la tiranía del terror. Una gloriosa guerra de la independencia primero, y después largos períodos de inquietud y de trastornos, fueron parte para que la instrucción primaria en nuestra patria, privada también del poderoso auxilio de las corporaciones religiosas y fundaciones benéficas, retardara su marcha y desarrollo, conprofundo dolor de los buenos españoles.

Después de estériles ensayos del sistema de Pestalozzi y del método lancasteriano, después del Reglamento general de 1825, tan bien meditado como mal cumplido, hasta llegar al proyecto de ley de 1838, que después rigió por autorización, el aspecto de la instrucción primaria en España no era mas halagüeño, pero tampoco mas infeliz que el de las otras naciones de Europa, si se exceptúa la Alemania católica, donde la primera autoridad de una villa que contaba algunos miles de habitantes, podía decir a un extranjero: «Aquí no hay más que un individuo que deje de cumplir con los preceptos de la Iglesia; verdad es que ese desgraciado es el único del pueblo que no sabe leer.»

Desde el proyecto de 1838, puesto en vigor, hasta la ley de instrucción pública de 1857, hizo mucho ciertamente por la primera enseñanza; al terminarse la guerra civil y echarse los cimientos a la administración pública en todas las esferas las escuelas crecieron; su régimen y administración mejoraron; la concurrencia de los niños fué inmensamente mayor; pero prosperando entonces este ramo con alguna irregularidad, nació entre nosotros el pedagogismo; la semilla que el viento de los Pirineos había traído cincuenta años antes, fructificó a deshora; cuando las escuelas normales eran objeto de serias inquietudes y desconfianzas en sus tierras respectivas, en la nuestra se fundaban con cierta exageración de propósitos que fué desde un principio su más terrible enemigo y constante ocasión de su ruina.

La ley de 1857, con el mejor deseo, con el intento mas laudable, encerró en el seno de la instrucción pública la instrucción primaria; hizo una parte de lo que debía ser un todo; redujo a las fórmulas concretas de la vida oficial lo que no puede vivir sin cierta holgura, a tenor de las necesidades locales, en el ambiente del hogar, del municipio y de la provincia; bajo la doble acción paternal del alcalde y del párroco, al contacto de las familias, al soplo vivificante de la caridad. Distritos universitarios; régimen uniforme; entonación académica; maestros manovables; profesorado público; gerarquía científica; escuelas superiores; todo esto contiene la ley; todo hubiera producido admirables resultados, si conforme a la elevación de mas de sus sabios autores hubieran siempre procedido los interesados en el éxito feliz de aquella obra. Pero las insensatas pretensiones de unos, la candorosa condescendencia de otros, la ineficacia de los medios de inspección, lo lejano del alma de las autoridades, y varias otras causas cuyo recuerdo entristece el ánimo, infundieron en los padres celosos cierta alarma, dieron ocasión a justas y sentidas reclamaciones; y en interés de la educación y del bienestar de los pueblos, y en provecho de la gran mayoría de los maestros, que no debe ser responsable del extravío de los niños, se ha acudido al remedio, llevando a cabo la reforma que la ley determina en la organización, régimen y desarrollo de la instrucción primaria.

Cuan to se trata de la educación de los niños; esto es, de preparar la inteligencia y el corazón de dos ó tres millones de criaturas que han de ser la sociedad de mañana, la España, heredera de tantos timbres, la continuación viva, legítima y eficaz de tantas glorias; cuando se trata de grabar en el alma de los niños las primeras nociones del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso, de lo justo y de lo injusto, de sacarlos, en fin, a la vida de relación con la sociedad para que han sido criados; de encaminarlos al cumplimiento de los deberes que la religión, y la patria, y la familia, y el propio honor imponen, no es posible prescindir de aquel elemento benéfico y civilizador que en los primeros siglos abrió escuelas, y en la Edad media salvó los tesoros científicos de la clásica antigüedad; y en los días del renacimiento fundaba Universidades; y más tarde produjo varones como San José de Calasanz, y hoy mismo sostiene y multiplica asociaciones como los hermanos de la Doctrina cristiana, las Ursulinas y tantas otras que llevan por toda Europa el saludable rocío de la buena educación. Al ministerio pastoral del sacerdocio católico incumbe por muy alto derecho la intervención en la enseñanza de la niñez; y si en todos los pueblos lo ejerce, mal pudiera disputárselo en este, donde la unidad de creencias y de culto es base orgánica de las instituciones sociales. En la novísima ley se ha llegado en buen hora a la fórmula de esta intervención, sin más que hacer en nuestra patria algo de lo que en la Alemania católica, y en Bélgica y aun en Francia está produciendo los resultados más felices.

El Ilustre episcopado español responde con su unánime é importantísimo concurso al llamamiento y fines de la ley; reciba por ello el testimonio de la mas cordial gratitud.

Las poblaciones menores de quinientos habitantes (y de ellas hay muchas en España) no carecerán de maestro en lo sucesivo: allí donde la Religión lleve con su ministro y con sus ceremonias augustas, allí llegará el Estado con su escuela. Veinti-seis mil de niños y de niñas existen hoy en España; treinta años hace no existía la mitad: dentro de un año es de esperar que aquel número se aumente en cuatro mil. Cerca de un millón de niños y niñas pasan hoy de la infancia a la adolescencia sin recibir, cual debieran, el beneficio de la instrucción primaria.

No os parece, señores, que la conquista de ese millón de inteligencias es empresa digna de ánimos varoniles y de corazones generosos? Pues esta es una de las legítimas glorias que os aguardan. Quizá no lleguen a tres mil las escuelas de adultos hoy abiertas en todos los ámbitos de la monarquía; no permita el cielo que termine el año que va corriendo sin que esa cifra se eleve a doce mil. Así lo quiere la ley; es decir, proporciona los medios de instruir en las verdaderas primeras, y en los principios rudimentarios mas esenciales, a millones y millones de hombres del campo, de industriales, de trabajadores que en edad procreta acudrán a recibir la enseñanza que en la niñez, desdichadamente les faltó.

Las escuelas de párvulos y las de artesanos han menester igualmente protección y desarrollo: los sordomudos y ciegos merecen especial amparo de una ley basada en principios de amor y caridad. Pero el aumento progresivo de las escuelas, la concurrencia inmensa de los alumnos en todas las edades, de poco servirían, si a su vez los maestros no desplegaran aquel celo que es hijo de la vocación verdadera; aquellos recursos de dulce y mansa persuasión y de paciente perseverancia propios siempre de los espíritus humildes y de las voluntades rectas; que rectitud y humildad son cabalmente las dos prendas que deben resplandecer en el alma y en el carácter del maestro.

Alguna vez la insensata pasión ó la codicia sordida ha intentado apoderarse del magisterio, pronunciando al oído de unos pocos alocinados las palabras perpetuamente viejas de la soberbia contra la obediencia, el *Seres como Dios*, que moduló la serpiente en el Paraíso y repitió por la tierra todos los autores de rebelión en la serie de los tiempos; alguna vez, olvidando su misión los que tan alta la tienen, han convertido, por la palabra ó por el ejemplo, en catedral de abominaciones la que debiera ser escuela de pacíficas y consoladoras enseñanzas.

Gran responsabilidad alcanza en estos males a aquellos que en vez de describir el magisterio de niños como vida de sacrificio y abnegación, término de modestos, pero laudables merecimientos, pintaron como objeto donde halla cómodo empleo

la vanidad, como principio y arranque de una escuela misteriosa que tocando con su base en las escuelas de aldea va a perder su cabeza entre las altas nubes de la filosofía alemana.

Tiempo es ya de volver por esa clase benemérita, que tanto puede influir en el desarrollo de grandes intereses del orden intelectual y moral: tiempo es ya de que sobre la gárrula gritería de los que intentan perderla, se perciba y resuene la voz de los que anhelan reconstituirla y la salvarla.

Asegurada la decorosa remuneración de los maestros, atendidas las necesidades del material, simplificada la administración, segregada por completo la primera enseñanza del cuadro de la instrucción pública, traída a su verdadero concepto de necesidad social, de ley de subsistencia que afecta a todas las clases y señaladamente a las clases pobres, ¿quién duda que las autoridades a cuyo cargo están los intereses de la vida material, y aquellas otras que dirigen la vida del espíritu, tienen que adunarse en feliz y necesaria concordia para que llegue a todas partes abundante y sana y bienhechora la instrucción primaria, que es el alimento de multitud de almas que lo han menester, que es la segunda maternidad para millones de niños, a quienes no basta la primera, porque escrito está que no de solo pan viven los hombres?»

Observad, señores, la perfecta economía a que obedece la ley. En cada pueblo, una junta local; en cada comarca, una junta provincial; en Madrid, la junta superior. Sobre la escuela y sobre el maestro gravita directamente la inspección del municipio, del párroco, de los padres de familia; jurado que la ley instituye para conocer y fallar en todo lo que respecta al buen orden de la enseñanza y al régimen de la escuela.

En esfera mas alta se ejercitan las funciones de la Junta provincial, las autoridades civil, eclesiástica y académica; el representante de la ley en los tribunales; dos ó mas individuos de las corporaciones que el pueblo elige; padres de familia de reconocida probidad é ilustración constituyen el verdadero gobierno provincial de la instrucción primaria; organizan y clasifican las escuelas; entienden en la aprobación de los maestros, y en sus traslaciones y ascensos; y en sus premios y castigos; recaudan y distribuyen los fondos; vigilan, en fin, el cumplimiento de la ley acomodandola con prudencia y discreción a las necesidades, hábitos y especial manera de ser de las provincias respectivas. Sobre estas juntas que representan y realizan un principio verdaderamente descentralizador, está la acción del poder que armoniza y unifica pero que no absorbe; que da impulso a la máquina pero sin abandonarla al ciego azar; que regula y concierta la vida de los varios elementos para que mejor venga a traducirse en la unidad salvadora del bien público. El poder supremo, para realizar tan altos fines llama en su ayuda el saber, la experiencia, la autoridad; y en las esferas mas elevadas del orden social, y en las mas respetables gerarquías del Estado, elige su consejo para los asuntos de la instrucción primaria; que en pocas cosas pudieran tener mas digno empleo tan precias inteligencias y tan hidalgos corazones.

El acertado planteamiento de la novísima ley supone para su porvenir no distante propagación de la primera enseñanza por todos los ámbitos del reino; concurrencia en progreso visible a las escuelas; desarrollo de las enseñanzas de adultos y de las especiales de artesanos; reorganización del magisterio sobre la verdadera base de la modestia, del desinterés, de la vocación sincera y del amor a los niños; acrecentamiento, en fin, de los medios materiales de instrucción primaria, sin gravar, antes aliviando, el presupuesto de los pueblos.

Tal es, señores de la Junta, vuestra noble misión: el haberla aceptado os honra; el cumplirla, como espero, atraerá sobre vosotros las bendiciones y la gratitud de la patria.

Lo esperamos, si, tengo confianza en las fuerzas vivas y permanentes de nuestra amada España, confianza en la sabiduría de vuestros consejos, confianza sobre todo en la protección de Aquel que oye atento el deseo de los humildes y ve la rectitud de los propósitos: creo que la instrucción primaria entre nosotros puede llegar en breve al grado mismo de esplendor que hoy logra en la nación más favorecida de Europa; a la generalización completa de la primera enseñanza en todas las capas sociales. Al apogeo feliz de la educación popular, magnífico acontecimiento digno del reinado por tantos títulos glorioso de doña Isabel II.

No abrigo en mi alma deseo mas vehemente; si lo viese realizado, no ambicionaría ya gloria mayor sobre la tierra; d ría gracias al cielo repitiendo aquellas hermosas palabras de Simeón: *Nunc dimittis servum tuum, Domine.*

He dicho.»

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el parte telegráfico que publicamos en el lugar de costumbre. Está fechado en Roma el 4.º del corriente mes, y nos da el resumen, reducidísimo por supuesto, de lo que dice la Bula de convocación para el próximo Concilio.

No creemos que haya en estos momentos nada más interesante para los católicos que el asunto del Concilio ecuménico y todo cuanto a él se refiera. ¿Para los católicos sólo? No; todas las sectas, todas las escuelas, todos los partidos tienen clavados los ojos en ese hecho grandioso, cuyos preparativos solo, tienen el privilegio de suspender los ánimos y de empuñecer todas las demandas cuestiones.

Fijense bien nuestros lectores en las palabras del telegrama, según el cual, la Bula pontificia «describe los extravíos de la sociedad moderna, pinta la persecución de la Iglesia y se hace cargo de la difusión de los malos libros y periódicos. Para remediar estos males es para lo que dice el Sumo Pontífice que ha convocado el Concilio.»

Los puntos que abarca la Bula no pueden ser, por lo que se ve, más interesantes. Esperamos con ansia ese documento importantísimo que daremos a conocer a nuestros lectores apenas llegue a nuestro poder.

Después de exponer *La Constancia* los defectos de la legislación vigente sobre reparación de templos, añade:

«Nosotros, supuesta la imposibilidad de aumentar la partida consignada en el presupuesto para la construcción de templos nuevos y reparación de los antiguos, simplificaríamos las reglas para la equitativa distribución de aquel, dejando a cargo de los Prelados la administración de este ramo. Dividiríamos la cantidad señalada entre todas las diócesis de España en proporción al número de parroquias que cuentan. Con la suma que a cada obispado correspondiese y lo que se abona actualmente por material de secretaría, podría constituirse una caja que se denominaría *fondo de construcción y reparación de templos y conventos de la diócesis*. Esta caja, administrada por el Prelado y junta diocesana, no sería suficiente para todas las necesidades de reparaciones de templos, pero a lo menos sufragaría para remediar los males mas urgentes.»

Hé aquí cómo discurre *La Regeneración* acerca de la Allocución pontificia y del emperador de Austria.



«Terrible efecto sin duda alguna habrá producido la Allocución pontificia en la familia imperial, a austríaca, y especialmente en el emperador, a quien la fuerza que haya sufrido, la seducción en que pueda ser objeto y víctima, no disculpan en manera alguna. Hasta ahora no ha habido dinastía más querida de sus pueblos que la de Hapsburgo, no ha habido soberano más amado de sus súbditos que Francisco José. ¿Por qué le amaban? Porque se mostraba en todo y ante todo católico; porque se mostraba en el al enemigo resuelto de por católico se veía en el al enemigo resuelto de la Revolución, porque, en una palabra, las dinastías y los hombres que son fieles a su origen, con sus el tesoro de afecto de cien generaciones: servan el cariño hoy que Francisco José procede como un poder usurpador cualquiera, y se hace acreedor, por actos que todos los usurpadores se han atrevido a cometer o consentir, a las censuras de la Iglesia?»

La Esperanza propone las siguientes economías:

«Existen en todas las capitales de provincia unas cuantas colegiadas que se llaman *co-sejos provinciales*. Estos cuerpos tienen por término medio cinco individuos los cuales asesoran al gobernador, quien en último término, puede adoptar la determinación que mejor le parezca.

Cada consejo, presidiendo por supuesto, del de Madrid, cuenta con cuatro oficiales y un escribiente; de modo que, por un cálculo aproximado, su presupuesto anual no baja de 203,000 rs., que multiplicado por cuarenta y nueve provincias, se eleva a una cantidad respetable.

Ahora bien: lo que hoy hacen los consejos provinciales lo hacía antes una sola persona.»

Indica La Correspondencia que se cree que el dictamen del Consejo de Estado sobre el proyecto de crédito territorial quede en poder del gobierno mañana o pasado mañana.

Hé aquí la nueva distribución que se ha dado al Consejo de Instrucción pública en virtud de la nueva ley de instrucción primaria.

Primera sección. (Escuelas especiales).—Señor Obispo auxiliar de Madrid, presidente, señores Schulz, Pascual, Caballero (D. Fermín), Caveda, conde de Guendulain, Tejada y Castellanos.

Segunda sección. (Institutos: segunda enseñanza).—Sr. Bertrán de Lis, presidente, Sres. Obeso, González Romero, Álvarez (D. Fernando), Méndez Alvaro, Vázquez Queipo, Escudero (D. Ambrosio) y marqués de O-Gavan.

Tercera sección. (Universidades: facultades).—Sr. Nocedal, presidente, señores fiscal de la Rota, Hissén, Valle (D. Lucio), marqués de San Gregorio, Moreno (D. Domingo), Catalina y marqués de Orovio.

Ayer quedó constituida la junta superior central de Instrucción primaria, bajo la presidencia del señor ministro de Fomento. A la hora designada dio principio al acto con asistencia de la mayor parte de los señores nombrados para formar la junta, y en representación del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, el Excmo. Sr. Obispo auxiliar D. Francisco de Sales Crespo. El secretario Sr. D. Mariano Cardenera dio lectura a los decretos de la ley que se refieren a la instalación de la junta, y los reales decretos nombrando a los señores que la componen.

El señor ministro de Fomento leyó después un notable discurso sobre la importancia de la instrucción pública en España, y poniendo de manifiesto la importancia de esta junta para el progreso de la instrucción primaria. Se lamentó que estadistas extranjeros no conocieran con exactitud los adelantos de nuestra nación en materia de educación, y dijo que por fortuna no estábamos tan atrasados como algunos, sin duda con intención aviesa, nos hacen aparecer en estadísticas recientes y en mapas publicados también recientemente.

Añadió que se prometía con el auxilio de la junta aumentar considerablemente la instrucción primaria en España, llevándola hasta la última aldea donde haya un representante de la iglesia, y terminó manifestando que abrigaba la esperanza de que en todo lo que resta de año se aumentaran las escuelas de adultos y artesanos, en número las primeras de diez a doce mil.

Terminada la lectura del discurso, quedó constituida la junta, y dividida en sus tres secciones, que muy pronto deben dar principio a sus tareas.

El día 30 se comunicó a los gobernadores civiles una orden telegráfica, disponiendo que cesasen el 1.º de Julio todos los empleados excedentes de los gobiernos de provincia.

Las plazas de oficiales suprimidas son unas 93, pertenecientes a los sueldos de 11,000, 9,000 y 7,000 rs., quedando los oficiales primeros con 42,000, los segundos con 10,000, con 8,000 los terceros y con 6,000 los cuartos. De las 90 y tantas plazas suprimidas, 63 lo son por los presupuestos ya aprobados; y las demás por las nuevas economías realizadas en virtud de las autorizaciones. No todos los que disfrutaban sueldos de los suprimidos cesan, pues algunos quedan en otras plazas de sueldo superior o inferior inmediatas al que tenían.

Según La Correspondencia no es cierto que se trate de suprimir la secretaría de Hacienda.

El mismo periódico dice lo siguiente: «La noticia sobre supresión de la Caja de Depósitos y la Dirección de Contabilidad que ha dado anoche un periódico, carece de exactitud y corresponde al número de las que circulan estos días y que hemos desmentido ya por lo menos como exageradas y prematuras.»

Pues entonces, ¿qué es lo que va a suprimirse? No lo sabemos, aunque puede sospecharse por el párrafo que a continuación tomamos del mismo periódico:

«El director de aduanas, Sr. Cámara, en la Memoria presentada al señor ministro de Hacienda, parece, según noticias particulares que tenemos, que propone diferentes reformas en sentido liberal, simplificando mucho la parte arancelaria y quitando no pocas trabas de las ordenanzas.»

—Los comandantes del resguardo, en virtud de las economías llevadas a cabo por el ministerio de Hacienda, parece que seguirán percibiendo el mismo sueldo que se les consignó en el presupuesto anterior, economizándose los 2,000 rs. que se les aumentaba en el actual.

Ha regresado el comisionado del ministerio de

Hacienda que había ido a visitar las provincias de Castilla, con objeto de conocer su situación económica.

Han terminado los ejercicios de las oposiciones a las plazas de oficiales letrados. El tribunal se reunió ayer para hacer las calificaciones.

Hasta dentro de tres o cuatro días no serán conocidas sus calificaciones.

Se ha dispuesto el ingreso en el servicio de una convocatoria de matriculados, de los que corresponden 321 al departamento de Cádiz, 468 al del Ferrol, 554 al de Cartagena, y 57 a las Provincias Vascongadas.

El Consejo de Estado ha informado favorablemente sobre el reglamento general de sanidad marítima.

También ha de vuelta los expedientes de supresión de ayuntamientos relativos a las provincias de Granada, Baleares, Pontevedra, Málaga, Santander y Alicante.

El día 30 llegó a Cádiz la fragata blindada Zaragoza recién construida en Cartagena. En la travesía ha mostrado excelentes condiciones marítimas habiendo andado a once millas y media por hora.

Ayer mañana marchó a Sevilla el nuevo gobernador Sr. Rubio.

Ha sido nombrado comandante general del Real Sitio de San Ildefonso el teniente general D. José Turon y Prats.

Ayer a la una de la tarde hubo Consejo de ministros en la presidencia.

Ayer, primer día de pago de cupones, se pagaron por la tesorería de la dirección de la Deuda más de cinco millones de reales, a que ascendían todos los señalamientos.

Creemos que la autoridad deberá fijar su atención en los robos sacrilegos que con tanta frecuencia se repiten en España. Hace falta idear una manera de prevenir esos atentados a la Divinidad que no pueden menos de acarrear grandes castigos sobre el país en que se cometen.

A la larga lista de crímenes de esta clase de que hemos dado cuenta, hay que añadir hoy otro perpetrado la noche del 22 en la iglesia de Barajas de Madrid, distante dos leguas de la corte. Los ladrones penetraron en la iglesia abriendo la puerta principal con ganza, y una de las laterales de los cancelos, otra de la sacristía, valiéndose de barrones o palanquetas. Fracturaron cuatro sargueros, robando y llevándose el copon y una cajita de plata que contenían Formas consagradas, que dejaron tiradas y esparcidas, llevándose también la cruz parroquial, naveta del incienso, una corona de Nuestra Señora de la Purificación, y además cuatro sábanas de los altares y una cortina del comulgatorio.

El gobernador de Guipúzcoa se ha trasladado a Zumaya a presidir las juntas generales de la provincia, que comienzan hoy.

Dice La Regeneración que la familia real hará el viaje a Lequeitio por Vitoria, Villa Real de Alava y Ochandiano, que es la vía que en Setiembre de 1483 siguió la reina Isabel la Católica, cuando al volver de la provincia de Vizcaya se dirigía a Vitoria. Por otra parte, difícilmente se hallará un camino que atraviese sitios más pintorescos que el indicado.

Por el ministerio de Marina se ha adoptado la plantilla del número y clases de proyectiles con que deberán dotarse los cañones rayados del calibre de 250 libras, sus cargas, etc.

La Epoca cree que el nombramiento de nuevo director del Tesoro penda del arreglo general de las direcciones del ministerio de Hacienda que estudia el Sr. Orovio.

Por el ministerio de la Gobernación se ha recomendado al Consejo de sanidad del reino que formule con la brevedad posible las bases necesarias para el establecimiento de la hospitalidad domiciliar que prescribe la ley en las poblaciones de más de 4,000 vecinos.

D. Francisco Sánchez Molero ha sido nombrado tercer jefe del departamento de emisión de la deuda.

D. Salvador María Quiroga, contador que era de la aduana de Madrid, ha sido destinado a la plaza de secretario creada en la dirección de Impuestos en virtud de los nuevos presupuestos. Para su vacante ha sido nombrado el contador de la de Barcelona D. Dorotheo González; para esta vacante, con ascenso por antigüedad, D. Ramon Garate, que sirve en Bilbao. A Bilbao va D. Tomás Capelo, vista 1.ª de la aduana de Madrid: a éste puesto D. Manuel G. Barzanallana, contador de la aduana de Cádiz; y en lugar de este ha sido nombrado el administrador de Sevilla D. Manuel Antonio García.

Ha sido destinado el teniente coronel del séptimo tercio de la Guardia civil, D. Antonio Armijo é Ibañez, a la vacante que ha dejado en el tercio de Madrid el de igual clase Sr. Albert, declarado de reemplazo.

También han sido nombrados D. Mariano Andrés y García, capitán del séptimo tercio de la Guardia civil, para mandar la tercera compañía de la Guardia rural de la provincia de Toledo; D. Tomás Lázaro y Blasco, capitán de la Guardia rural de la provincia de Murcia, para la primera compañía de la provincia de Toledo; D. Ramon Fernandez Cabada, capitán de la Guardia rural de Logroño, al primer tercio de la Guardia civil; D. Ramon Contreras y Cerrillo, capitán de la Guardia rural de la provincia de Valladolid, al segundo tercio de la Guardia civil; D. Mariano Moreno y Ballesteros, capitán de la Guardia rural de Cáceres, al segundo tercio de la Guardia civil.

Por ausencia del ingeniero general se ha encargado de la dirección el mariscal de campo, direc-

tor subinspector de ingeniero, de Castilla la Nueva D. Manuel Valdés y Casasola.

El general Zariategui, capitán general de Aragón, marchó el 29 para Alhama.

SS. AA. los Duques de Montpensier han ido a Cádiz a visitar la fragata Zaragoza.

Dice un diario de Sevilla que han llegado a dicha ciudad dos religiosos trapenses con el objeto de establecer una granja en aquella provincia.

Ayer salió para la Granja el Sr. Campos, secretario particular del Ministro de Estado.

Los Sres. Diaz del Moral, director de política; los oficiales Ferraz y Molinero, y el auxiliar Sr. Jofre, irán con el Sr. Ministro.

Ha salido de Madrid con toda su familia el Sr. D. Fernando Alvarez.

Se ha prorogado hasta el 15 de Julio el plazo para la matanza y venta de cordero en esta provincia.

Continúa trabajándose en el departamento de Hacienda, en los proyectos de economías, por lo que se cree no podrán publicarse hasta dentro de seis u ocho días.

Han sido confirmados, con las alteraciones de sueldos que marca la ley de presupuestos, los comandantes mayores y ayudantes de los presidios de Alcañá de Henares, Badajoz, Barcelona, Burgos, Canarias, Ceuta, Coruña, Granada, Murcia, Sevilla, Tarragona, Toledo, Valencia, Valladolid, Zaragoza e Islas Baleares.

Según El Pabellón, el señor ministro de Gracia y Justicia acompañará también a SS. MM. en la Granja.

De los partes remitidos por el jefe de Sanidad en Fernando Poo, resulta que durante el primer trimestre del corriente año, es decir, el más ventajoso para la salud en aquellos climas, entraron en el hospital militar 24 enfermos, de los cuales murieron 22.

El sábado a las doce y cuarto de la noche se dejó sentir un terremoto en Granada, algo más perceptible que el ocurrido algunos días antes.

Por Real orden dictada de conformidad con lo expuesto por el tribunal de Guerra y Marina, ha sido desahogada la sentencia dictada por el consejo de guerra de oficiales generales de Zaragoza, en virtud de la cual se condenó al teniente de caballería D. Constantino Galindo y Oroz, a ocho años de presidio por haberse ausentado del punto de residencia, desapareciendo de la casa en que se hallaba enfermo, sin presentarse en el lugar de embarque que se le tenía designado, con destino al ejército de Filipinas.

En su lugar se le ha declarado baja definitiva en el ejército sin perjuicio de ser oído si se presentase o fuese habido.

Con razón pide El Imparcial que delante, y sobre la entrada del ministerio de la Gobernación, se coloque un toldo que resguarde un tanto de los abrasadores rayos del sol a los pobres soldados que están de centinela o de cuarto vigilante.

Ha quedado abierta al público la nueva iglesia San Bartolomé de Legroño, después de haber sido bendecida por el Prelado de la diócesis.

A la ceremonia concurrió gran número de personas además de los convalidados, entre los que se hallaban el señor gobernador civil de la provincia, el gobernador militar, presidente de la diputación y una comisión del ayuntamiento.

## CORREO DE HOY.

Dice el Diario de Roma del 27 de Junio:

«El aniversario de la elección y coronación del Padre Santo, ha sido celebrado con efusión y entusiasmo en las principales ciudades de los Estados pontificios. La artillería del fuerte de Miguel Angel en Civita Vecchia saludó al alba de este día. Todos los buques del puerto estaban empavesados. El delegado apostólico, los oficiales de las diversas armas pontificias y del vapor austriaco Greif, y todos los funcionarios públicos asistieron a la misa solemne en la catedral.

«El Te Deum se cantó y Monseñor Birelli dió la triple bendición con el Santísimo Sacramento. El delegado recibió en seguida en el palacio residencial, las felicitaciones de las autoridades.»

Un telegrama de Roma del 29 de Junio, dice lo siguiente:

«El Sr. de Sartes ha recibido de Florencia y entregado al Tesoro pontificio una suma de tres millones, enviada por el Gobierno italiano a cuenta de su cuota-parte en los intereses de la deuda pontificia.

«El Papa ha celebrado Misa solemne en San Pedro, en presencia de la corte pontificia, del cuerpo diplomático y de un inmenso gentío.

«La bula Aeterni Patris convocando un Concilio ecuménico en Roma para el 8 de Diciembre de 1869, se ha fijado en los sitios de costumbre.»

La Gaceta oficial de Florencia, que había declarado falsos los rumores de alistamientos secretos, confiesa ahora que en ciertos puntos de Italia ha habido algo, pero que es absolutamente falso que el Gobierno haya dejado obrar y añadir que se han dado órdenes a las autoridades para castigar a los que intenten turbar la tranquilidad del Estado.

Todo esto es verdad, pero no lo creemos. También negaban que hubiera alistamientos, y resulta que existen; no será extraño que un día resulte que se hacen con permiso del Gobierno. Es lo más probable.

Ha tenido lugar en Dublin un meeting de señoras católicas de distinción, presididas por el Cardenal Cullen, para tomar medidas con objeto de proporcionar fondos para el sostenimiento del ejército pontificio. Entre las señoras protectoras de este movimiento, están la señora alcaldesa, la marquesa de Londonderry, la condesa de Portarlington, la condesa de Granard, lady Freuch, lady Bellew, lady Burke, y otras.

Dice un telegrama de Constantinopla del 29 de Junio:

«Mehemet-Ali-Baja ha muerto ayer.

«El príncipe Napoleón ha visitado al virey de Egipto Su alteza ha comido en la embajada francesa con el gran visir Fud-Baja.

«El príncipe habita ahora el kiosko que le había hecho preparar el sultán.»

Escriben de Pesth a la Correspondencia del Nordeste:

«En la conferencia del partido Deak, en que el

conde de Andrassy presentó su proyecto de ley sobre la organización del ejército, hizo una declaración importante al tratar la cuestión bajo el punto de vista político. Ha dicho en términos bastante claros, que pronto o tarde era necesario esperar un ataque de parte de Rusia, y que por consiguiente, es preciso armarse rápidamente: excitó a su partido a que aceptara la ley tal como estaba presentada, y aseguró que sería en sus manos un arma poderosa y funesta a todo enemigo de la patria.

«El partido Deak oyó esta comunicación con actitud grave y recogida, y sus jefes se decidieron a hacer todos los sacrificios para que el arma de que habló el conde de Andrassy, se haga en efecto fuerte y cortante.»

Dice la Correspondencia del Nordeste: «Unos nuestros corresponsales de Viena, anunciaba hace algunos días, que el viaje del barón de Beust a Praga, durante la estancia del Emperador en esta ciudad, no tenía el solo objeto de conferenciar con los jefes del partido tcheco, sino que se trataba también de una transacción política importante relativa a los asuntos de Alemania. Hoy recibimos de Munich la siguiente carta:

MUNICH, 28 de Junio.

«Puedo decir que se trabaja actualmente ahora, aquí y en Stuttgart para echar las bases de una Confederación de los Estados del Sur de Alemania, con el asentimiento de Prusia. Parece, por lo menos, que el gabinete de Berlín, que hace pocos meses ejercía gran presión en sentido contrario, favorece ahora la organización federal de la Alemania mas allá del Mein, es decir, la ejecución del art. 4.º del tratado de Praga. Espero poder dar pronto noticias precisas sobre este asunto.»

Dicen de Londres al Diario de Barcelona:

«El Comité especial de la Cámara de los lores, al que se sometió el examen del bill votado en la anterior legislatura por los comunes, y por el que se abolía la prohibición hecha a los Obispos católicos de tomar para sus diócesis títulos territoriales, propone que no se levante la prohibición y que queden las cosas in statu quo, esto es, no haciendo nada caso del bill y continuando el público designando a los Prelados por los nombres que aquel prohibe se den a sí mismos los Obispos, pero sin extender a terceras personas las penas pecuniarias que el mismo señala.

De la completa ineficacia de semejante legislación adoptada en 1851 en represalia de la Bula pontificia que restableció el episcopado católico en Inglaterra, depone suficientemente la pastoral que acaba de dirigir a los fieles el Cardenal Cullen, y en la cual reivindica la supremacía de la jurisdicción de la Silla romana sobre todo el orbe, y precave a los católicos contra las tendencias de los que pretenden disputar el poder de los sucesores de San Pedro.»

Si hemos de dar crédito a lo que dice el corresponsal en Buenos-Aires del Brasilian Times, el presidente Lopez ha formado regimientos de mujeres. Una división de amazonas paraguayas mandada por la brigadiera Elisa Lynch defiende los vados del río a inmundaciones de Villarrica. Su derecha, compuesta de un regimiento de voluntarios, se halla a las órdenes de la coronela Herrero y el paso de Tebiquay lo guarda la teniente coronela Margarita Ferreira. Mujeres son también las que se hallan empleadas en el servicio de transportes, las que conducen la correspondencia y las que tripulan las lanchas cañoneras de Lopez.

Dicen de París:

«El emperador ha dejado hoy el campamento de Chalons para regresar a Fontainebleau. S. M. debía permanecer hasta mañana por la tarde en el campamento; mas parece que los grandes calores le incomodaban en aquella vasta llanura abrasada por el sol y en la que no hay un árbol que dé sombra. Además, diferentes atenciones políticas y principalmente la actitud de la Cámara y el viaje del príncipe Napoleon hacen que el emperador desee no estar apartado de su centro y de sus ministros.»

La Cámara se muestra muy impresionada desde las últimas discusiones; está muy inquieta por las próximas elecciones; y bajo estos dos puntos de vista necesita ser vigilada de cerca y contenida, digámoslo así.

Por otra parte, el Príncipe Napoleon, que está ahora en Constantinopla, en donde pasará unos ocho días, necesita comunicarse sin interrupción con su primo por el telegrafo. Casi ha llegado ya al término de su viaje; está hablando con el Sultán de los secretos proyectos sometidos al Emperador de Austria; y por lo tanto necesita instrucciones a todas horas.

En vista de todo esto, se dice que el emperador ha de venir por algunos días a París antes de salir para Plombières, y durante esta semana tendrá varias conferencias con sus ministros para arreglar lo que le toca.

Dicen de París:

«Se asegura, y esto parece verosímil, que el gabinete de Florencia se aleja cada vez más de nosotros, y que si no se ha firmado materialmente una alianza de Italia con Prusia y Rusia, puede considerarse como ajustada en principio.

No obstante, no es probable que estalle la guerra en el otoño. Nadie tiene interés en precipitarla, y el gobierno francés, el único que puede tener motivos para ello, se ve imposibilitado a causa de la grave operación de las elecciones generales. Si pudiera tener la garantía de que una campaña de un mes le daría la victoria y podría a sus plantas a la Prusia, no vacilaría, porque estaría entonces seguro de un escrutinio favorable; pero si la campaña se prolongase o se perdiese alguna batalla, las elecciones se resentirían profundamente, y no se quiere arrostrar semejante peligro. Así, pues, habrá elecciones en el otoño, y verificadas favorablemente esta operación, se podrá pensar después en los asuntos exteriores.»

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier).

París, 2.

Ayer tarde habló Mr. Thiers en el Cuerpo legislativo.

El «Monitor» demuestra y afirma que existe el más completo acuerdo entre todas las potencias respecto a Servia.

Lord Napier ha llegado a esta capital.

Roma, 1.º

La Bula para la convocación del Concilio ecuménico describe los extravíos de la sociedad moderna, pinta la persecución de la Iglesia, y se hace cargo de la difusión de los malos libros y periódicos. Para remediar estos males es para lo que dice el Sumo Pontífice ha convocado el Concilio.

París, 1.º

3 por 100 francés, 70.75.

4 1/2 idem, 102.

Consolidados, 94 3/4 a 118.

3 por 100 portugués, 41.

Londres, 1.º

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer tarde salió para el Real Sitio de San Ildefonso la compañía de alabarderos designada para dar la guardia a SS. MM. en aquel Real Palacio.

En Valladolid se ha hecho con el mayor éxito una pequeña cosecha de gusanos de seda con simiente del Japon y alimentados los gusanos con moreras que se cultivan a orillas del Pisuerga. La junta de agricultura, industria y comercio, ha recibido varias muestras de capullos, con el objeto de recomendar tan rica producción.

Ha llegado al puerto de Mahon, procedente de Palermo, el vapor de guerra americano Frolik, de 5 cañones y fuerza de 250 caballos.

La Excmo. señora condesa de Cheste y se hija marcharon ayer tarde a Victoria.

El calor de este verano está siendo espantoso en Europa. No hablemos de Portugal, donde es tan fuerte como en Madrid y Valencia. De Bruselas escriben que el termómetro centígrado designado en Junio hasta 30.º, cosa allí desconocida. El Times de Londres empieza a expresar temores de que la cosecha no sea tan magnífica como se presentaba en Inglaterra, por los grandes calores que han acelerado la granazón de los cereales. De París con el calor emigra todo el mundo, y las cartas de sus más frescas estaciones de baños en los Pirineos, dan un calor de 23º y 26º, cuando en estos meses se tiraba siempre en las nevadas cumbres de aquellos montes.

Se hablaban estos días de la constitución de una sociedad para la instalación de la ópera nacional.

Parece que el Sr. Indo ha cedido en arriendo su palacio de la Fuente Castellana a S. A. el conde de Girgenti, interin los Infantes hacen su palacio en el terreno que, próximo al del Sr. Indo, han adquirido.

Escriben de La Seca, pueblo de la provincia de Valladolid, que el tifus se cebaba en aquellos vecinos, causando muchas víctimas. Pasaban de doscientas las defunciones ocurridas a causa de la epidemia, habiendo muerto últimamente el médico, y hallándose el pueblo sin asistencia facultativa. A la fecha de las últimas noticias, sin embargo, la mortandad había decrecido de diez a dos defunciones diarias.

El señor marqués de Salamanca ha presentado una exposición a la junta de Beneficencia, solicitando de esta le conceda la plaza de toros, obligándose a hacer otra que pueda contener el doble de gente que la actual, teniendo el mismo orden arquitectónico que la de Valencia. Esta exposición ha sido bien acogida; pero la Beneficencia solo es dueña de la plaza, pues el terreno pertenece a la villa.

El río Manzanares tuvo ayer mañana una gran avenida: una pobre lavandera, que era arrastrada por la corriente, fué salvada por el inspector de vigilancia Sr. Molina de Aragón.

Por la capitania general se han dictado las órdenes para cubrir con tropas la carrera que han de seguir SS. MM. y AA. mañana a las cuatro de la tarde, desde el Real Palacio hasta la estación del ferrocarril del Norte.

Durante la tempestad de anteanoche, cayó una exhalación en una casa de la plaza de la Cebada, en edificación a capilla de nuestra Señora de Gracia. Por fortuna no hubo que lamentar desgracia alguna personal.

El señor alcalde corregidor ha dispuesto recordar al público que tenga presente lo prevenido en el bando de 17 de Abril de 1863, reproducido en 18 de Mayo último relativo a la enfermedad hidrofóbica, habiendo dado las órdenes a los dependientes de su autoridad para que ejerzan la mayor vigilancia, a fin de cortar cualquier abuso que pudiera cometerse y que se denunciara a la autoridad local del distrito para que sea castigado con todo rigor.

Así mismo se ejercerá la mas esquisita vigilancia respecto a los blasfemos, quienes serán castigados con arreglo al art. 481, tit. I, libro III del Código penal.

¿Qué título de gloria alcanzaria el nuevo señor alcalde-corregidor si consiguiese que durante su mandato desapareciera de Madrid el horrible vicio de la blasfemia!

Vemos con sentimiento que poco a poco vanse olvidando las disposiciones sobre observancia de los días festivos.

Cuenta un periódico que anteaer fué examinada de las materias que estudia el señor príncipe de Asturias. Al examen asistieron sus augustos padres.

Hecho el arreglo en el Conservatorio, queda el cuadro de profesores de la sección de música, en la forma siguiente:

Sres. Eslava y Arrieta, profesores superiores de composición, con 16,000 reales cada uno.—Señor Galiana, de armonía, con 8,000 rs.—Sr. Barbieri, de armonía e historia musical, con 8,000 rs., por las dos cátedras.—Sr. Aranguren, también de armonía, con 6,000 rs.—Sres. Saldoni y Puig, de canto, con 12,000 rs.—En solfeo, Sres. Hijosa, Gil y Moré, con 8,000 rs.—Sr. Lalama, con 6,000, y señores Pinilla y Agero, también con 6,000.—Declamación lírica, Sr. Obregon, con 12,000 rs.—Lengua italiana, Sr. Ravona, con 6,000 rs.—Clase de piano y órgano, Sr. Mendizábal, con 8,000 rs.—Violín, Sr. Mo asterio, con 8,000 rs.—Sr. Sarmiento, catédrico de flauta y fagot, con 6,000 rs.—Señor Romero, idem de clarinete y oboe, con 6,000 reales.—Sr. Campos, de violoncello y contrabajo, con 6,000 rs., y Sr. Roaldes, de arpa, con 6,000 reales.

En Cádiz se han repartido, con motivo de las fiestas, 4,000 panes entre los pobres de la población.

Ha muerto en Francia la madre del célebre Mr. Ernesto Renan.

En las excavaciones practicadas para la explanación de la carretera de Rosoco a Villalba del Acor, se ha encontrado un busto de mármol de tamaño natural que parece representa un personaje romano a juzgar por la barba y el traje que le adornan.

Dice un periódico que la compañía del ferrocarril del Norte establecerá del 15 al 20 de Julio rebaja de precios para los viajes de Madrid a San Sebastian en los trenes regulares, costando solo 320 rs. un billete de primera clase de ida y vuelta.

La misma compañía acaba de establecer una nueva tarifa para el transporte de carruajes y caballos, costando 1 500 rs. cada carruaje, y 1 000 rs. cada tronco de caballos por el viaje redondo, ó sea el de ida y de vuelta, lo cual constituye la notable rebaja de un 50 por 100 sobre los precios ordinarios.

El día 30 se celebrarán ejercicios piadosos en honor del sagrado Corazon de Jesús en el oratorio del Olivar. La comunión general será a las ocho. A las diez y media, después de manifestar a Su Divina Magestad, estación, lectura espiritual, Misa rezada, durante la cual se harán las cinco vias, y se reservará a las doce.

A las seis y media de la tarde se volverá a manifestar, y después del santo rosario y la meditación hará la plática el Sr. D. Miguel Mora, a la que seguirá un motete, concluyéndose con la reserva.

El domingo predicará el Sr. D. Félix Soldado.



## VARIEDADES.

## CURSOS SEGUIDOS EN LA UNIVERSIDAD DE LA VIDA.

APUNTES TOMADOS A LA LUERA.

por el bachiller Clarín Brocado.

(Continuación.)

## CAPÍTULO II.

De la entrada en la Universidad de la Vida, y de las primeras asignaturas que en ella se cursan. Elementos de aritmética del mundo y de gramática parva.

Llegamos por fin a la puerta de un edificio antiquísimo, y no fué pequeña victoria lograr la entrada a fuerza de mover los codos, tanta era la muchedumbre que allí estaba apiñada. Chocóme mucho ver sobre una cornisa una especie de escudo, partido en dos cuarteles; en uno de ellos se veía una palma, y en el otro, un corazón tan mal hecho que parecía una bolsa, o una bolsa tan tosca que simulaba un corazón: cuál de ambas cosas era no estuve cierto. Luego pregunté a mi guía la significación de aquello; y como quería que yo seguía preciadamente erudito, antes de que me contestase quise explicar aquellos heráldicos signos, diciendo que bien me parecía colocasen a la puerta del mundo una palma, como atributo de la victoria que el hombre debe alcanzar con su valor y perseverancia sobre las humanas adversidades, y que el corazón era la más adecuada pintura del amor y caritativo celo que estamos obligados a mostrarnos unos a otros durante el transcurso de esta amarga y penosa existencia, único medio de hacerla más llevadera, ayudándonos y amándonos como hermanos queridos y verdaderos.

Miróme atentamente el bachiller Alegria con sus ojos grises y burlones, y después de mostrarme en son de farsa sus mal aseados dientes, dijo en el tono más socarrón de que era capaz su miserable figura: ¡Ah, y qué mal juzgáis de la heráldica y cuán cándido y novicio sois en todo! Poco entendiéis en materia de blasones; y sois tan libre en descifrarlos como el nieto de aquel mesonero.

Este era el dueño de un hostel que jamás fué noble, y en su vida usó de más escudo que una tabla, en la cual hizo pintar un tenedor, y la colgo en la puerta como muestra de su profesión cocinero y suculento, en la cual dióse tal maña y juntó tantas pesetas, que el meson se cerró y sus hijos rabiaron por tener nobleza, y los hijos de sus hijos descolgaron un día la tabla que en el desván estaba, y la mostraron a las gentes diciendo que mirasen allí pintada la mucha antigüedad de su nobleza; porque hicieron pasar al tenedor que mandara pintar su abuelo por tridente de Neptuno, y así dijeron que descendían del dios de los mares en línea recta.

Aplico ahora su merced a lo que está mirando este cuento, y verá como la palma y el corazón que tan bien ha interpretado significan cosas diversas, porque aquí no se trata de amor ni de victoria, antes más bien quiere decir que el que en el mundo enredarse debe dejar la palma de la inocencia a sus puertas, porque inocente y tonto es una misma cosa para los que andan allá dentro.

Por lo que hace al corazón que parece bolsa o la bolsa que a corazón se asemeja, bien claramente decir quiere que el dinero como el corazón y entraña de esta vida, y que todos nuestros sentimientos y actos deben ser, según él, ajustados y dirigidos.

Luego que en el zaguán entramos, vinose en derechura mia uno que por el áspero y avinagrado semblante mostraba ser conserje, y con el mayor desbarbarismo quitóme una flor que yo llevaba. Pregunté a mi director qué ceremonia era aquella y qué despojo el que se me había hecho, y si continuarian tales arrebatos, porque si eso supiera renunciara a entrar en una Universidad que, a lo visto, no cursaba más ciencia que la de Caco.

Estos temores los desvaneció mi compañero, diciendo que hasta entonces solamente habían cumplido con lo que en las pragmáticas y reglamentos de la Universidad mundana está orde-

nado, y es a saber: que la ciencia que allí se cursa ha proscrito el pensamiento de su recinto universitario, como estorbo molesto del espíritu, que no pocas veces le da tormento en la vida, por lo que debe renunciar a él todo el que iniciado se halle en los conocimientos que en el mundo se cursan.

Argüí yo entonces diciendo que tales disposiciones no me alcanzaban, por cuanto lo en ellas entendido no era el pensamiento flor, que a mi me habían quitado, sino el pensamiento florecencia y engendro del espíritu; a lo que me hubo de contestar que tal aborrecimiento tenían a la reflexión los hombres de mundo, que odian hasta el nombre de pensamiento, y por llamarse así la flor que yo llevaba, la arrebataron luego que la vieron.

Y tan verdad es esto, añadió, que no veréis dentro de la Universidad de la vida ninguno de esos hombres que se dan a la meditación y al pensamiento, y se ennegrecen en ir contra la corriente del humano linaje, pero sin que nada logren; porque en el mundo son tenidos como locos o necios, y en verdad no son más que unos ignorantes, que con tanto estudiar, no llegan nunca a aprender la ciencia del lucro propio.

Con tales razones íbamos entrando por unos claustros largos y estrechos, que bien mostraban ser antecala de la vida, como claro anuncio que eran de las no menores estrecheces y apuros que en ella nos aguardan. Vimos que todos corrían y que nadie se paraba en ellos, y luego supe que allí se cursaban los primeros años con la prisa y poco cuidado que la infancia se toma cuando emprende la senda de la vida, de cuya premura más de una vez se arrepiente en otro tiempo.

Avantajara en andar a mi guía a pesar del descoyuntado repique de sus piernas, si no llegase al encuentro de una cerrada puerta, detención malhada en mi carrera, y feliz descanso para mi trasudado compañero. Llegó al fin rendido, y no vencedor como César, pero sí con más ánimo que sus alientos le permitieran; y en mal hora vino en mentes hombrar conmigo, pues se alzó de puntas en el dintel arañando por alcanzar el aldabon de la puerta, cuando lo que alcanzó fué caer, no sé si decir cuán largo era, poque después de estar en el suelo vi que no tenía longitud alguna, según me pareció tan extremadamente pequeño; ni tampoco pudo ser a lo ancho su caída, a lo menos no me atreví a llamar así el apercaminado y enjuto volumen de su cuerpo.

Quisele levantar, pero no pude, que aun estando estirado fuera imposible hallarle; él lo hizo al fin sacudiéndose las palmas, y crujendo como tablas mal encajadas sus enigmáticos huesos. Abrieron entonces la puerta, y luego que se repuso mi pequeño guía entramos en unas aulas, en las que a la sazón estaban explicando varias materias.

Llegué a una cátedra, preguntando al portero de qué asignatura se trataba en ella; pero el bachiller Alegria se apresuró a contestar que allí se estudiaba una de las mas principales materias de la ciencia del mundo, y que era como la base y fundamento de todo lo demás que en aquella Universidad se cursaba.

Habéis de saber, me dijo, que así como en los estudios vuestros es el primero el de la gramática, como que con él se despejan y aclaran los sentidos aún no cultivados, así en el mundo guardan igual orden, y lo que primero conviene aprender es la gramática que aquí se llama parva, y que es mas útil que la latina y griega, por vosotros seguida. Muchas veces habéis oído y nombrado este género de gramática parva; solamente ahora podéis comprenderla y aprovecharla.

Diciendo esto entramos en un aula donde había multitud de jóvenes apiñados en torno de su maestro, que a la sazón estaba explicando las conjugaciones de los verbos. Al llegar a los irregulares dijo, que con arreglo a gramática, los verbos en significación de dar o pagar no admiten conjugación de presente, sino de futuro o de imperativo; así, nunca podemos decir yo doy, yo pago, sino yo daré, yo pagaré, teniendo siempre el derecho gramatical de usar del imperativo da o paga tú. Preguntó luego a un muchacho que conjugaba el verbo tener, por qué

se dice que tenía es pretérito imperfecto; y como no supiera contestarle, hubo de decirle el profesor, que la mayor imperfección que en hombre puede haber consiste en decir yo tenía, y no poder añadir yo tengo; y por eso, confesar que en tiempo pasado se ha tenido y no tener al presente es cometer una imperfección tan grande, que con razón se ha llamado pretérito imperfecto.

Hablando de las personas dijo que de todas tres la primera era el yo, y que debiera en todos los casos anteponerse al tú y él, pasando a explicar el egoísmo de la vida como una parte gramatical.

Concluyeron su lección los principiantes, y luego entraron a conferencia otros que, según me anunció Alegria, eran de los más adelantados; a estos preguntó el maestro qué se entendía por concordancia, y respondieron que el arte de concertar nuestras obras o palabras con las de otros, para que resulte más armonía en la oración y mayor provecho. Cada verbo, dijeron, exige su propio caso; los verbos de deber y dar llevan el caso del dativo: en los de negar se puede hacer uso de un acusativo; y en los de hablar, conchar y disputar, es preciso el ablativo. Dijeron luego que en la oración, unas veces conviene ser persona que hace, y otras es útil ser persona que padece. Si se trata de pagar, por ejemplo, decían que era mejor ser la persona que recibe la acción del verbo, esto es, la que hace el cobro; en otros casos es conveniente ser persona activa. La pregunta y la respuesta dijeron que debían ponerse en un mismo caso; así al que pide se le pide, al que obliga se le obliga, etc., etc.

Alzóse súbito el maestro con toda la estrechez de su persona, vóto retrato de la sombra del domine Cabra; saltó el enjuto por los concentrados cuervanos de su vista; moviéndose de ira ambas quijadas, que a no ser por la falta de los dientes hubieran acabado en baile de castañuelas tanta rabia; temblaronle las arqueadas piernas como palos de devanadera, y con voz entre enfurecida y atiplada, les dijo repitiéndose la última regla nuevamente.

Volvieron los escolares a decirle, y tornó el maestro a picarse y ensoberbecerse, diciendo que se habían olvidado de una excepción importante, porque si es verdad que al que pide se le pide y al que obliga se le obliga, esto no se observa en el verbo dar, pues al que da no hay necesidad alguna de darle, sino recibir lo que quiere, si fuese admisible.

A continuación púsose a explicar la importancia de la prosodia. Como me ríyese de sus gestos y amañadas contorsiones, volviéndose hacia donde yo estaba, bien se conoce, dijo, lo nuevo que sois en este sitio, para que así os fuese de lo que estoy diciendo: sabed que la prosodia enseña a medir las palabras, y en esto mundo es preciso saber medir para pasar plaza de sabio y prudente. Medir bien las palabras que hay que decir; hé ahí la sabiduría suprema. Hombres hay que son ignorantes, y aparentan ser unos Aristóteles, y consiste no más en lo bien que miden sus palabras.

Acordéme entonces de un doctor que conocí: cuando hablaba con médicos nunca salía de monosílabos, y gozaba gran prestigio, porque al tomar el pulso a los enfermos decía algunas palabras muy confusas. Yo le vi un día, y oí que lo que recitaba era el *humano capituli*: aquel señor debiera saber mucha prosodia en lo bien que media sus palabras.

Luego vino el bachiller Alegria a distraerme de tales abstracciones, y como me invitase a seguir adelante, yo hubé de acomodarme a su consejo, seguro como estaba de que aquella gramática parva que allí se enseñaba era inútil empujarse en aprenderla, así como había muchos sobresalientes en ella sin haberla cursado, porque esa clase de conocimientos nacen con el hombre, y no han de lograrse de otra manera.

Pregunté a mi guía si en la Universidad del mundo era conocida la numeración, y si por acaso se cursaba algo de matemáticas; a lo que hubo de contestar que en la contabilidad estriba gran parte de la ciencia de la vida, y por lo tanto se cursaba con la ampliación y detenimiento posibles. Llegamos a la cátedra, y como hablaban de números, no quise entrar en ella por el hastio que me causan las cuentas.

A la puerta había un programa de las materias que se cursaban dentro; entre ellas me pendero el bachiller, miguila, la importancia del calculo diferencial entre lo tuyo y lo mio, y la aplicación de la teoría de números primos, según la cual debemos considerar como primos todos aquellos que contribuyen a aumentar nuestra suma, y la habilidad consiste en tener el mayor número de primos que sea posible.

Vi entrar en una gran aula gran tropel de hombres, que por lo serios me parecían jueces, y róperos por lo habladores; mas luego comprendí en lo chillón de sus vestidos y amañados movimientos que eran todos mercaderes. Dije Alegria que estaban estudiando los quebrados, para cuando fuese el caso saber hacer una quiebra que los proporcionase muchos enteros, pues a eso debe reducirse la ciencia de su comercio.

Parece, señor bachiller, repuse, que a lo visto en esta Universidad cursanse todas las ciencias y conocimientos, pero todos están muy distantes y olvidados de la moral, supremo saber, base y principio fundamental de toda filosofía.

Dióse con tales razones mi acólito por muy ofendido, y eso que sus ribetes de honradez corrían parejas con camisa de herrero en lo limpios; mas a pesar de todo hubo de querellarse y sentirse en lo íntimo de su ánima. No creáis, me dijo, que aquí desconocemos las reglas de lo que moralidad habéis llamado; antes al contrario, tal conocimiento tenemos de ella, que hemos sabido reunir la utilidad al propio tiempo.

Mal andará la bondad y la justicia que a lo útil está sujeta y aparejada, yo le dije, y quisiera saber qué norma determina los lazos de tan extraño matrimonio, porque a mi ver el interés y la moral están en continuo divorcio.

Pasaba en aquel momento uno de los mundanos estudiantes, y parándose de repente con la autoridad de su bachillerado título, mandó Alegria dijese los mandamientos de la moral del mundo. No se hizo repetir la orden el muchacho, sino que de carretilla, y como quien sabe bien lo que dice, empezó así:

El primero, amar el dinero sobre todo.

El segundo, no molestarse ni hacer nunca nada en vano.

El tercero, asistir y no perder ninguna fiesta.

El cuarto, honrar a todo el que bien pague.

El quinto,....

Así hubiera continuado si yo, dándole por mucho mas que satisfecho, no le hiciera señas de callarse, por entender que de la muestra vista se conocería la pieza del paño, y que a media palabra, el sabio entendedor adivina el resto.

Entonces comprendí que el Dios del mundo es el dinero, y desentrañé el sentido del escudo que había visto esculpido sobre una cornisa de la puerta.

(Se continuará.)

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Visitación de Nuestra Señora y San Oton.

SANTO DE MAÑANA. San Trifón y compañeros mártires.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde principia la novena de Nuestra Señora del Milagro; a las diez habrá misa mayor con sermón que predicará don Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cinco y media será orador D. Cástor Compañía.

En el oratorio del Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazón de Jesús por la mañana a las diez y media, y por la tarde a las cinco y media hará la plática D. Miguel Mora.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su D. M. expuesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor, y en las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto por la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la del mismo título en San Marcos.

Se reza de San Hermenegildo, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de los Santos Apóstoles.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,294 arrobas de trigo.  
5,330 idem de harina.  
7,870 idem de carbon.  
112 vacas, que componen 42,042 libras de peso.

469 carneros, que hacen 14,663 libras de id.  
88 corderos, que hacen 2,037 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada nueva de 3,800 a 4,100 escudos fanega.  
Idem añeja, de 4,600 a 4,700 escudos id.  
Trigo vendido..... 1,102 fanegas.  
Precio medio..... 9,219 escudos

Madrid 1.º de Julio de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Julio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	706,35	13,0	46,3	S. ....	Nubes.
9 m.	706,41	16,7	20,9	S. ....	Idem.
12 m.	705,53	20,2	25,3	S. ....	Idem.
3 t.	703,69	23,0	28,8	O. ....	Idem.
6 t.	703,59	19,0	23,8	S. O. ....	Idem.
9 n.	704,41	14,8	48,5	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 23,0    28,9  
Temperatura máxima al sol... 27,8    34,8  
Temperatura mínima del día... 11,8    14,8

Evaporación en las 24 horas... 9,5 milímetros.  
Lluvia en id. id. ....

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Badajoz, Cáceres, Ciudad-Real, Murcia, Segovia y Toledo.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Julio de 1868.

## FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, sin cupón, 33-70; 34-00 y 34-50 en pequeños; a plazo, 33-75 y 80 fin cor. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, sin cupón, 37-00 d.  
Idem del 3 por 100 dierido, no publicado, 33-70; a plazo, 34-10 fin cor. vol.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.

Deuda del personal, publicado, 26-90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 101-00.

Idem id. de la segunda serie, publicado 95-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-50 p.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 91-00 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 78-50 d.

Idem id. de 9 de Marzo de 1853 de 2,000 rs., no publicado, 78-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1855, de 2,000 reales, publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 73-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 68-00, 68-20 y 68-00.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado 67-80.

## MADRID: 1868.

Editor responsable: D. G. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## FOLLETINES DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRÓXIMA A PUBLICARSE.

## HISTORIA ECLESIASTICA DE ESPAÑA

POR D. VICENTE DE LAFUENTE.

Doctor en Teología y Jurisprudencia, Catedrático de Derecho canónico y Académico de número de la Real de la Historia.

Esta interesantísima obra, cuya primera edición obtuvo un éxito extraordinario, comenzará a publicarse, corregida y aumentada, dentro de breves días en los folletines de la segunda hoja de EL PENSAMIENTO en la misma forma que el GOBIERNO REPRESENTATIVO del P. Taparelli. No necesitamos encarecer la importancia de una obra que puede considerarse como nueva y comprende la verdadera vida nacional de nuestro católico país, en donde la religion, la política y la ciencia han

marchado siempre unidas en indisoluble consorcio. A mas de esto, ya que a propósito del próximo Concilio general se ha tratado en España no há mucho tiempo de desfigurar la historia de los Concilios particulares y generales, atribuyéndoles un espíritu parlamentario y puramente mundanal que no tienen, creemos que se verá con interés la historia de esas notables asambleas nacionales, escrita por la sensata, imparcial y piadosa pluma del Sr. Lafuente.

## TESORO DE LA BOCA

O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentrificios, da a la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y da a los dientes un brillo y blancura estremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de TESORO DE LA BOCA. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 12 reales.

Véndese en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. En Granada, viuda de Vazquez y Godoy; Antequera, Mir de los Rios.

## VITALINA STEECK

CAIDA DEL CABELLO, CALVICIE, ALOPECIA.

La eficacia de esta preparación y su empleo, sencillo y fácil, están confirmados por muchos informes de diferentes personas.—Precio, 90 rs. Por docenas a 42 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; por menor, señores Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.

(A.)

## NON PLUS ULTRA PARA LA CORRESPONDENCIA.

A PISTON SOBRES PARA CARTAS.

Gracias a esta invención hecha en Bélgica, las cartas van cerradas con una seguridad desde recida hasta el día. El licor, si no es del superior, corre el peligro que salte su adherencia al papel, y los sobres, además de ser una cosa nada limpia, es un procedimiento no muy seguro y por cierto nada seguro. Los sobres que arrojamos se cierran por medio de verdades o pistones que se aprietan uniéndose los dos papeles intermedios de una manera que solo las roturas no solo del pistón, sino del sobre, pueden descubrir la carta. Este procedimiento tan ingenioso se usa ya en todo el extranjero, y basta un ligero golpe con una cosa dura para cerrar las cartas. Hay además una ventaja inmensa, y es la de que no se tienen que buscar sobres, que muchas veces no se encuentran estando la carta ya escrita, y en razón a que el pistón lo lleva adherido cada sobre.

Véndese en Madrid, en la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo.—Tomando un 100, 44 rs.; tomando 500, el 100 42 rs.—Tomando mil, el 100, 10 rs.

(A.)

Ayuntamiento de Madrid

## SALES MARINAS

PARA BAÑOS ARTIFICIALES. Echada toda la cantidad contenida en el paquete en un baño de agua común, las sales se disuelven al momento y el agua queda como si fuera de mar. Precio, 8 rs. paquete para persona mayor.

Desde el año 1852 se están usando estos baños con los mejores resultados, tanto en Madrid como en las provincias distantes del mar, y generalmente son dispuestos por facultativos de mas nota.

Avísalo con veinte y cuatro horas de anticipación se preparan toda clase de baños minerales, tales como Alhama, Cestona, Kitero, Isabela, Molar, Puda, Trillo, etc. etc.

Arenal, 2, Farmacia de Moreno Miquel. (629-5 v.)

## CANTO LLANO UNIVERSAL

Esta interesante obra consta de seis tomos encuadrados en pasta fina. Se halla de venta en Madrid en las librerías de Aguado y Olamendi; precio, 200 rs.—En las mismas se hallará la Semana Santa a 54 rs. y el Método a 6 rs.

(632-26 y 27 J.)